

Premio Julio Vilamajó

Aportes al conocimiento en Arquitectura y Diseño

EDICIÓN 2019

Puntos de inflexión

#02

MENCIONES

jv



#02

MENCIONES

Territorios colectivos 1968-2018¹

Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad

Álvaro Moreno

ÁLVARO OMAR MORENO FLORES (Montevideo, 1977). Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República en 2014. Diplomado en Estudios Urbanos (Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, 2019). Cursa la Maestría en Arquitectura, trayecto Hábitat y Vivienda (FADU-Udelar). Integra desde 2009 el equipo interdisciplinario del Centro Cooperativista Uruguayo (CCU), donde se desempeña como arquitecto proyectista. Coordinador de la revista *Dinámica Cooperativa*, del CCU.

1. El trabajo es parte de una investigación más amplia realizada en el marco del Premio a proyectos de investigación «Juan Pablo Terra», 2.ª edición, 2017.

Fundamentos del jurado

«El proyecto aborda la temática del sistema de producción del hábitat y la vivienda en Uruguay desde la mirada del cooperativismo, movimiento que ha cumplido 50 años en el país. Se trata de una propuesta destacada en cuanto a claridad y objetividad de los datos presentados, que otorgan solidez al desarrollo del ensayo. Resulta muy interesante el análisis histórico realizado, pues permite visualizar los roles del cooperativismo como actor social que promueve el sentido de la propiedad colectiva y autogestionada. Por un lado, como actor urbano transformador de prácticas, territorios y ciudad y, por el otro, como actor político en cuanto a las estrategias que se generan a nivel gubernamental en torno al tema».

(Tomado del acta final del jurado del Premio Julio Vilamajó, edición 2019, 31 de mayo de 2019).

Resumen

El enfoque propone un acercamiento a un sistema de producción de hábitat transformado en un actor singular de Uruguay: el cooperativismo de vivienda. Este sistema, que conmemoró recientemente sus 50 años,² se consolida como opción válida y vigente de acceso a la vivienda, con características particulares que lo transforman en una experiencia excepcional a nivel regional y reconocida internacionalmente. Dentro de sus características más representativas podría señalarse el modelo alternativo de propiedad colectiva respecto del hegemónico de propiedad privada individual, la participación de los usuarios en los procesos de construcción, la autogestión, el financiamiento público y, particularmente, la gestión del hábitat desde una dimensión colectiva.

En este contexto se plantea abordar el cooperativismo de vivienda como sistema complejo, concebido como movimiento popular y como parte del sistema público habitacional, que generó en los últimos años una importante producción urbano-arquitectónica,³ resignificando territorios en variados contextos. Como movimiento popular es un protagonista social fuertemente consolidado, que participa activamente en la construcción de ciudad, siendo en la actualidad a nivel nacional el de mayor organización como movimiento social referido al hábitat.

En el trabajo se propone una aproximación a territorios donde las políticas habitacionales se materializan, territorios donde desde la construcción de vivienda cooperativa se plantean bifurcaciones al desarrollo urbano previo.

Asimismo, se aborda el rol urbano del cooperativismo de vivienda como actor político con propuestas y reivindicaciones populares, principalmente las vinculadas con el derecho a la vivienda y que en la actualidad se encuentran en un proceso de desarrollo, con miradas más integrales, relacionadas con el hábitat trascendiendo a la vivienda, concepto que se puede encontrar alineado con el derecho a la ciudad, entendido esto como un cambio discursivo, más allá de lo conceptual, que permite un nuevo desarrollo del cooperativismo.

Palabras clave: cooperativismo, movimiento social, derecho a la ciudad.

2. En 1968 se aprueba la Ley de Nacional de Vivienda n.º 13.728, que incorpora en el capítulo X a las cooperativas de vivienda, plataforma jurídica para el sistema en Uruguay. Se trata de una política pública de vivienda que ha tenido un impulso desde 2008, con una inversión en aumento de viviendas planificadas bajo el sistema cooperativo dentro de los últimos tres planes quinquenales (MVOTMA).

3. Según datos del Instituto Nacional del Cooperativismo, en 2008 existían 581 cooperativas de vivienda, con un aumento a 2.142 en 2017 (Inacoop, 2017).

Territorios colectivos 1968–2018. 50 años de experiencias cooperativas en la ciudad

En 1965, la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE) publicó su Plan Nacional de Desarrollo Económico Social para los años 1965-1975, que fue el primer estudio en detalle de la situación habitacional de Uruguay. En dicho plan el déficit de vivienda se estimaba en 117.400, referenciado al total existente en el país representaba 13,4%.

Existe un déficit apreciable en número de viviendas, aunque menor que en los demás países de América Latina. Este déficit no es excesivo en relación con la capacidad de construcción del país, pero requiere un esfuerzo sistemático de varios años para obtener su eliminación. (CIDE, 1965, citado en Nicolich y Porro, 1975)

Las recomendaciones de la CIDE se transformarían en la base de la Ley Nacional de Vivienda de 1968. Ejemplo de esto, la relación del servicio de préstamo no superando el 20% del ingreso familiar, ajustes reales del valor de la cuota a largo plazo, focalizar políticas a la vivienda social, reconocer el aporte de los beneficiarios (capacidad de trabajo, de ahorro), la planificación como herramienta de política pública, y la exclusión de los beneficios a la vivienda suntuaria y segundas viviendas.

En línea de cambio hacia una propuesta universalista e inclusiva, se genera en la reforma de la Constitución de 1967 una modificación referida al derecho a la vivienda, modificando el anterior artículo 44 de la Constitución de 1934 al nuevo artículo 45 (actualmente vigente): «Todo habitante de la República tiene derecho a gozar de vivienda decorosa. La ley propenderá a asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados para ese fin».

La importancia y relevancia de la Ley de Vivienda n.º 13.728 se puede verificar en dos dimensiones. Por un lado, coloca por primera vez en la órbita del Estado la responsabilidad de generar las condiciones para que los ciudadanos accedan al derecho a la vivienda. Por otro, aumenta considerablemente la participación pública en la construcción de vivienda de interés social. En este contexto el sistema cooperativo toma cuerpo y se legitima como modalidad de producción social del hábitat.

El marco jurídico de la Ley de 1968 en su capítulo X⁴ genera la plataforma de un sistema que se transformará en los años siguientes en

4. Ley n.º 13.728, capítulo X, referido al cooperativismo. En el artículo 130 define a las cooperativas de vivienda, sistemas ahorro previo y ayuda mutua; en el artículo 140 define tipos (unidades cooperativas, cooperativas matrices); en el artículo 143 define las cooperativas por su régimen de propiedad, dando lugar a cooperativa de usuarios y cooperativas de propietarios (adjudicación inmediata/adjudicación diferida), complementado con el Decreto reglamentario n.º 633/69. En el artículo 171 define a los institutos de asistencia técnica (IAT), así como sus obligaciones, cometidos y honorarios.

una experiencia particular y singular de Uruguay, desarrollada como política pública, un sistema que permitió la participación ciudadana en los procesos urbano-habitacionales. Generó así un marco legal que habilitó y promovió una construcción colectiva, con interacción entre el Estado, la experiencia técnica y el aporte de los propios cooperativistas. Otra de las singularidades que formarán las características del cooperativismo nacional es el reconocimiento de la propiedad colectiva frente a la hegemónica propiedad privada individual, habilitando la conformación de cooperativas de usuarios.

Asimismo, la preocupación por el hábitat queda incorporada en la ley, previendo los efectos urbanos que las políticas habitacionales pudieran generar:

El problema habitacional no se circunscribe solamente al espacio cerrado que se denomina vivienda y que sirve de protección a la familia, sino que debe entenderse en un sentido más amplio, o sea el marco en el cual se desarrolla la vida de la familia dentro de una comunidad. Por tanto no se atenderá el problema habitacional si no se racionalizan elementos como localización, comunicación, etcétera, que permiten establecer que una vivienda (en el sentido restrictivo) tenga una calidad superior o no. En este sentido, el país tiene un déficit tremendo, la tarea a emprender es sumamente ardua y por lo tanto es necesario iniciarla de inmediato. (Exposición de motivos de la Ley n.º 13.728, citada por Nicolich y Porro, 1975)

A partir de la ley se promovió el sistema cooperativo como una política habitacional focalizada⁵ a facilitar el acceso a la vivienda a sectores de bajos recursos, financiando desde el Estado la inversión del proyecto cooperativo en 85%, quedando el restante 15% como aporte a realizar por la cooperativa. En sintonía con lo propuesto por la CIDE, reconoce el aporte del beneficiario, considerando en este caso el aporte

5. Si bien se considera una política pública focalizada, específicamente el acceso de la vivienda, por la vasta experiencia en el cooperativismo nacional se puede considerar en parte una política integral, en el entendido de Potyara A. Pereira (2016), ya que se generan efectos acumulados, encadenamientos positivos más allá de la vivienda, basándose en la potencialidad tanto de los colectivos sociales como de los individuos, potenciando el desarrollo de estos como ser social, como ciudadanos.

Figura 1. Perspectiva de proyecto Complejo Cooperativo Bulevar Artigas, 1970. Fuente: CCU.

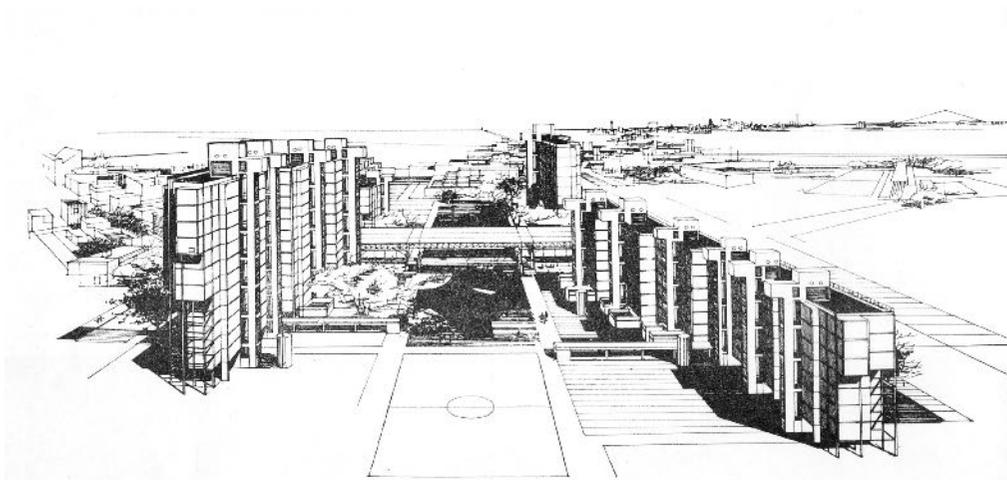




Figura 2. Complejo intercooperativo Mesa 1 «Nuevo Amanecer». Fuente: CCU.

propio del socio de la cooperativa, ya sea de trabajo en el cooperativismo por ayuda mutua o la capacidad de ahorro en el cooperativismo de ahorro previo.

Es importante visualizar los efectos del marco legal como herramienta de la política pública. En el caso de la Ley de Vivienda parecería que, a 50 años de su creación y ante la singularidad incluso hoy día a nivel regional, fue una creación ampliamente visionaria, con una mirada prospectiva que logró identificar particularidades de la sociedad uruguaya. Generó una plataforma jurídica que dio desarrollo de manera integral a un amplio espectro de concreciones futuras. La ley propuso una innovación en cuanto visión universalista de la política y planificadora del sector público, como a su vez dio un marco para «domesticar los intereses privados del mercado» (Magri, 2008).

A partir de la aprobación de la Ley de Vivienda el sistema cooperativo ha logrado impulsarse como una solución original y eficiente para un gran número de familias. Prueba de esto es su gran desarrollo en esos años, el que se puede concebir como una primera expansión (ver figura 15) ubicada entre el surgimiento de la ley y el año 1975, con la finalización de los proyectos más emblemáticos del cooperativismo nacional. Es en esta primera expansión que el sistema se consolida; desde los institutos⁶ Cedas y CCU se promueven y proyectan los principales conjuntos cooperativos, en su mayoría conformados por integrantes de sindicatos, gremios, colectivos organizados, con cultura colectiva, de participación y autogestión.

A nivel de construcción del hábitat urbano, el cooperativismo en esta primera etapa se caracterizó por el desarrollo en predios de grandes dimensiones, con mayor intensidad bajo el sistema de ayuda mutua. Se trata de predios localizados en situaciones periféricas, con un contexto urbano que se podría resumir en una ciudad de muy baja densidad en continua expansión, ampliando sus zonas suburbanas. Lo determinante de la propia forma de construir (ayuda mutua con

6. Institutos de Asistencia Técnica (IAT), figura incorporada y regulada por la ley.

sistema tradicional), junto a los predios a los que las cooperativas lograban acceder, fue marcando al sistema hacia proyectos de baja densidad, generalmente organizados en viviendas dúplex, imagen que se transformaría en característica primordial del cooperativismo de vivienda uruguayo.

Los efectos del cooperativismo a nivel urbano se alinearon con la expansión de la ciudad, pero en este caso incorporando calidad arquitectónica y urbanística, ya sea de infraestructura o de organización social, de gestión colectiva del territorio, «contribuyendo a dignificar la periferia» (Mariano Arana citado por Nahoum, 2008, p. 19).

El golpe de Estado de junio de 1973 concreta un deterioro definitivo del Estado de Bienestar, con el que la Ley de Vivienda estaba relacionada. En este nuevo contexto los procesos de desarrollo tanto territoriales como sociales, abordados desde una voluntad integral del Estado, se ven totalmente abandonados.

Acorde con la situación del país y con la crisis institucional, comienza el debilitamiento del Fondo Nacional de Vivienda (FNV) con la derogación del impuesto a los sueldos y salarios previsto para nutrirlo, lo que generó un repliegue del mercado en la construcción de viviendas para sectores populares. En este contexto el cooperativismo comienza una nueva etapa con el final de la gran expansión que se había generado en sus primeros años, principalmente a partir de importantes cambios del sistema, como el Decreto-Ley de 1976 que suprime el Instituto Nacional de Vivienda Económica y la Dirección Nacional de Vivienda (Dinavi), se suspenden las personerías jurídicas de los IAT (Art. 10)⁷ y se deja de expedir las personerías jurídicas para las cooperativas.⁸

Los «resultados» en lo urbano de los años de dictadura generarán fenómenos de tendencia mundial como la periurbanización y la turgurización de los sectores populares, que se cristalizan en las ciudades del país, particularmente en Montevideo, provocando una fractura social que retroalimentaría los procesos de fragmentación sociourbana, poniendo en cuestión la tradicional integración social de Uruguay (Couriel, 2010; Kaztman, 2001).



7. «Art.10 - Declárase extinguida la personería jurídica de todos los institutos de asistencia técnica creados de conformidad con las disposiciones de la Ley 13.728, de 17 de diciembre de 1968. Sin perjuicio de lo preceptuado, conservarán su personería jurídica aquellos institutos que tengan contrato de fecha cierta, suscrito con anterioridad a la vigencia de la presente ley con cooperativas de vivienda o fondos sociales, con personería jurídica ya otorgada y a los solos efectos de posibilitar la ejecución de dicho contrato». Esta excepción es la que permitió a los IAT como CCU y Cedas, que contaban con varios contratos, continuar trabajando con las cooperativas.

8. La expedición de personerías jurídicas a cooperativas se restituye recién en 1989.

Figura 3. Borde urbano de Montevideo, ubicación de Conjunto Mesa 1. Fuente: Google Earth.



Figura 4. Evolución histórica de la transformación urbana de la zona del barrio 26 de Octubre. Año 2000. Fuente: Google Earth.



Figura 5. Evolución histórica de la transformación urbana de la zona del barrio 26 de Octubre. Año 2018. Fuente: Google Earth.

Con el retorno de la democracia se desarrollan nuevas líneas sobre la política habitacional mediante la creación en 1991 del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA). Principalmente se promueve la construcción de vivienda de interés social desde los promotores privados tomando como una nueva herramienta a los Núcleos Básicos Evolutivos (NBE),⁹ no siendo el cooperativismo una política impulsada por este nuevo actor.

Entre los reclamos del movimiento cooperativista en este nuevo contexto se destaca la ocupación de tierras por la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM). El 26 de octubre de 1992 se ocupa el predio de Facultad de Agronomía (Udelar) en Montevideo, un gran padrón de 33 hectáreas entre María Orticochea y Millán, que se transformará posteriormente en el «Barrio Cooperativo 26 de Octubre», acción en reclamo de tierras para la construcción de cooperativas. Esta movilización popular tendrá un gran efecto dentro del movimiento cooperativo de vivienda, así como en el desarrollo futuro de esta porción de ciudad.

La nueva expansión del cooperativismo de vivienda en Uruguay se desarrollará con el nuevo rediseño institucional elaborado por el primer gobierno de izquierda (2005–2009). Esta nueva institucionalidad retoma los instrumentos básicos de la Ley de Vivienda de 1968, como

9. Los NBE serán la herramienta del Estado para brindar «solución» a la emergencia habitacional, núcleos de 32 m² en parcelas de 100 m², que supuestamente podrían ser ampliadas posteriormente por el beneficiario, generalmente se construyeron mediante empresas constructoras privadas adjudicadas por el MVOTMA. Asimismo, la solución «llave en mano», sin seguimiento social, propició la continuidad de la precariedad y generó lo que algunos autores llaman «el problema de los con techo».

el subsidio, el ahorro y el crédito, los mecanismos transversales a todo el repertorio de programas que brinda el MVOTMA.

En este contexto las cooperativas pasan a estar bajo la órbita de la Agencia Nacional de Vivienda (ANV), dentro de lo cual surge la Reglamentación 2008,¹⁰ que pauta un reglamento de producto, requisitos, los roles de cada parte, un calendario prefijado con instancias de presentaciones de las diferentes etapas de trámite, como también la incorporación de un sorteo semestral para cooperativas con anteproyecto aprobado, instrumento que en pos de la transparencia permite fijar las cooperativas que pasan a tramitar el préstamo para dar comienzo a la obra. Estas decisiones, entre otras, dieron claridad a las «reglas de juego», lo que ha tenido como resultado un mayor dinamismo de los trámites, estimulando la generación y presentación de cooperativas a la solicitud de préstamo.

Este cambio de enfoque, con un rol protagónico del Estado en la problemática de la vivienda, y su continuidad en los siguientes gobiernos del Frente Amplio (FA) se refleja en los Planes Quinquenales 2010-2014 y el actual 2015-2019, y ha generado un surgimiento importante de cooperativas.¹¹

En el 2.º Censo Cooperativo de 2008 se registran 581 cooperativas de vivienda, 59% más respecto del censo de 1989.¹² Actualmente, según informe de 2017 del Instituto Nacional del Cooperativismo (Inacoop), el número asciende a 2.061, asimilable a un incremento de 255% respecto del censo de 2008 (Inacoop, 2017).

Esta nueva expansión del sistema es fácilmente visible al ser un paisaje común en varias localidades, es así como se han desarrollado barrios cooperativos no sólo en la periferia montevideana, como era tradicional, sino en periferias de varias localidades del interior. Esta producción urbano-arquitectónica que el cooperativismo ha generado en estos años es verificable mediante el análisis de las transformaciones territoriales a partir de esta política habitacional, visible en los diferentes barrios cooperativos que surgieron desde 2008.¹³



10. El Reglamento de Subsidio a la Demanda Habitacional y el Reglamento de Producto (RM 539/2008), los cuales atraviesan todos los programas del Ministerio.

11. En el primer Plan Quinquenal (2005-2010) de los gobiernos del FA se terminaron 1.800 viviendas dentro del sistema cooperativo, 3.700 en 2010-2014; para el actual plan quinquenal se prevén 10.000. En este momento hay en obra 6.000 viviendas, de las cuales 60% son en el interior, lo que demuestra que cada vez se despliega más en el territorio, abarca más departamentos y más localidades. S. Schelotto, *Dinámica Cooperativa*, 126 (CCU, 2016).

12. OPP, Cudecoop, INE, ONUDI.

13. El concepto de barrio cooperativo en esta sección se refiere a zonas urbanas con implantación de varias cooperativas, no en el tradicional uso que muchas veces se le da al término en el ámbito cooperativo, que refiere al propio conjunto de viviendas.

Figura 6. Cooperativas sobre la avenida Alberto Zum Felde, en la zona del Parque Rivera, año 2018. Fuente: Google Earth.

A continuación se plantea un catálogo resumido de las principales modificaciones territoriales que se han dado en los últimos años, que permite visualizar procesos urbanos en los que la implantación de conjuntos cooperativos ha sido protagonista.

Casos de Montevideo



Figura 7. Barrio Cooperativo Mario Benedetti 2011-2018. Fuente: Google Earth.



Figura 8. Barrio Cooperativo Alfredo Zitarrosa 2002-2018. Fuente: Google Earth.



Figura 9. Punta de Rieles, sobre Aparicio Saravia, incorpora otros programas, no sólo cooperativas, 2001-2018. Fuente: Google Earth.

Casos del interior



Figura 10. Vista Linda, Programa de realojos y cooperativas 2001-2018. Fuente: Google Earth.



Figura 11. Canelones 2010-2018. Fuente: Google Earth.



Figura 12. Trinidad (Flores) 2007-2018. Fuente: Google Earth.



Figura 13. Tacuarembó 2002-2018. Fuente: Google Earth.



Figura 14. Young (Río Negro) 2009-2016. Fuente: Google Earth.

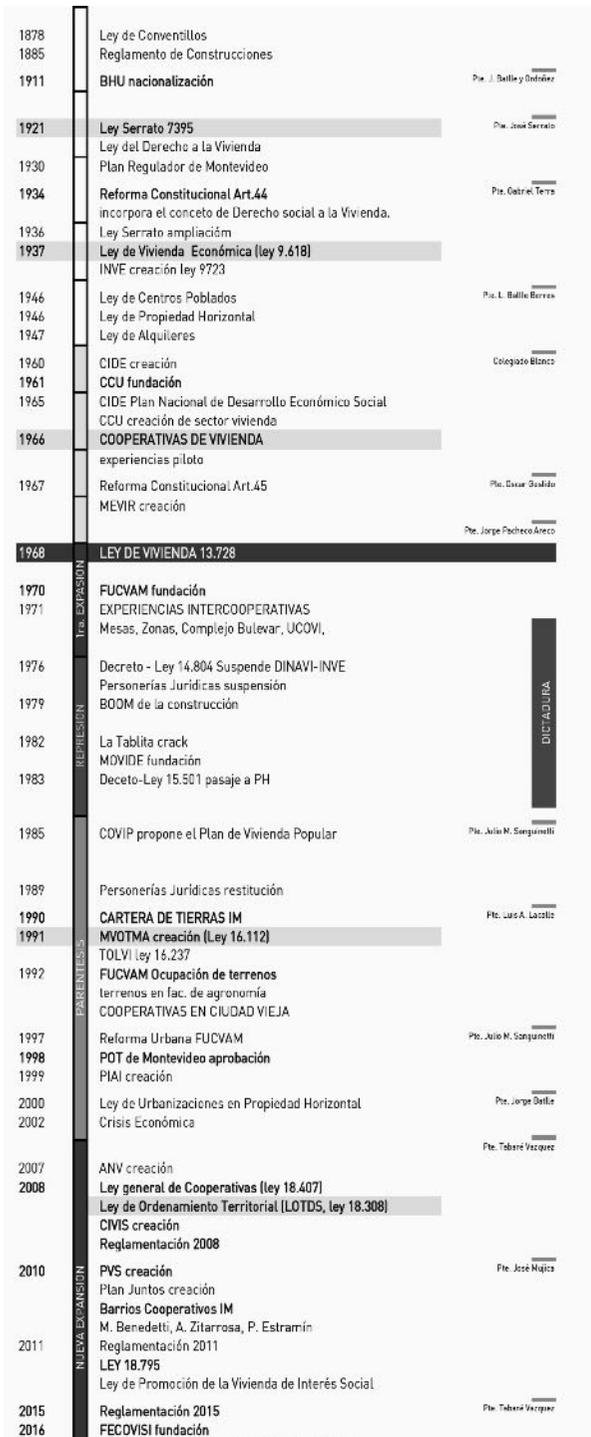


Figura 15. Línea de tiempo políticas urbano-habitacionales.
Fuente: elaboración propia.

Territorios colectivos 1968–2018. Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad

Las experiencias cooperativas en estos 50 años generaron un nuevo paisaje urbano. Más allá de dar solución al déficit habitacional, fundaron territorios de gestión colectiva, espacios de la ciudad con colectivos organizados que, en muchos casos, evitando idealizaciones, son motor de cambios a nivel urbano. Generando bifurcaciones a desarrollos de la ciudad, a partir de políticas urbanas o en ausencia de ellas, el cooperativismo como actor urbano ha resignificado territorios, transformándose en un ejemplo claro de participación ciudadana y popular en el ámbito de la ciudad.

Un nuevo paisaje urbano – nueva vida social.

Es el caso de las primeras experiencias intercooperativas impulsadas desde el CCU.¹⁴ En documentos de la época se plantean las estrategias precisas y definidas de proyecto a nivel de pieza urbana, con una propuesta clara de complejo de viviendas integrado al contexto urbano, atendiendo a la relación con el entorno, cooperativa-ciudad, lo que se puede visualizar en el siguiente texto previo a la etapa de obra, en el que se «presagia» su devenir:

Esta solución más integral de la vivienda contempla el interés del usuario dentro del conjunto, por más grande que éste sea y resuelve además los problemas complementarios del funcionamiento familiar que son imposibles de ser atendidos en la misma célula (vivienda), ya sea por escasez de espacio (esparcimiento), ya por ausencia de la madre por razones laborales (estudios vigíladados, etcétera). Estos elementos determinan una nueva respuesta más real y completa frente al vivir actual de la sociedad urbana [...] Esta solución más integral a la que nos venimos refiriendo determinará también una vivencia familiar e intrafamiliar diferente, que enriquecerá cada día las relaciones sociales. Las familias integrantes del conjunto, a su vez, por interacción de sus miembros, influirán sin duda en el entorno social más próximo.

Estos conjuntos habitacionales diferentes aportarán con su vida y funcionamiento ordenado, una imagen exterior que será el reflejo de toda esa vida biológica de funcionamiento orgánico interno del conjunto habitacional. La vida familiar de cada socio no empezará ni terminará en su apartamento... Y así se verán

14. Es el caso ya mencionado de los conjuntos Mesa 1, 2, 3 y 4, con comienzo de obra en 1971; un año más tarde comenzaría la obra del Mesa 5, con las mismas estrategias que los conjuntos previos. Conjuntos de 300 a 400 viviendas.

niños de distintas edades jugando al aire libre o haciendo deportes, se verán fiestas o espectáculos en el salón para ese fin, se establecerá el diálogo e interacción de las familias. En síntesis, se verá vida común, permanente, enriquecida por todos y no por sumas de vidas aisladas. Esto determinará también una zona caracterizada del medio donde está instalado el conjunto, y ese reflejo o imagen externa determinará un nuevo paisaje urbano.

Tanto la influencia de estos conjuntos en el entorno social más próximo, como su aporte al paisaje urbano, posibilitarán a muchas familias necesitadas de vivienda poder optar y elegir por esa modalidad de vivienda más rica y fecunda que antes no conocían. (CCU, 1971, p. 110)

Este nuevo paisaje urbano, en la óptica relacionada con los diagramas de la arquitectura contemporánea a nivel internacional, desde sus proyectos urbano-arquitectónicos se propuso conjuntos habitacionales que fueron plataforma de actividades de recreación y deportivas, necesarias para la agregación social y la construcción de una nueva socialidad¹⁵ entre los habitantes del complejo de viviendas, y en relación con los vecinos de los lugares donde se instalaban. Estos proyectos contaban con gimnasios o canchas de deporte que eran polos de atracción para la comunidad vecinal, siendo el caso de la cooperativa Covimt 9 ejemplo de esto, donde el gimnasio aún en la actualidad es utilizado por la escuela y liceo del barrio.

Estos conjuntos no sólo tenían que resolver el tema de la vivienda, sino también la generación de hábitat. Cada cooperativa se concibió (consciente o inconscientemente) como pieza urbana de alto valor espacial y funcional, que se insertó en tejidos urbanos periféricos de las ciudades, promoviendo, quizás sin ser su objeto explícito, la conformación y consolidación urbana.

15. Socialidad más que sociabilidad, entendido como «conjunto de capacidades que permite a los seres humanos construir sociedad» (Navarro, 2002, p. 66).



Figura 16. Cooperativa Covico.
Fuente: SMA-FADU.

La dimensión social de la experiencia nacional del cooperativismo se encuentra fuertemente arraigada al inicio de las primeras experiencias, con la creación de FUCVAM en 1970. Dada la coyuntura del país, el movimiento cooperativista al comienzo se presentó como un actor nuevo, altamente organizado, que junto a otros movimientos populares hizo frente a las medidas económicas y de represión del gobierno protodictatorial de Jorge Pacheco Areco, resistencia que se transformaría en característica inherente al movimiento al concretarse el golpe de Estado cívico-militar en 1973. Es así que durante la dictadura (1973-1985), frente a la prohibición de reunión y de organización, las cooperativas se transformaron en uno de los pocos espacios de vida social y colectiva, en bastiones de resistencia.¹⁶

El contexto social del surgimiento del movimiento potenció la vida interna de cada cooperativa y del propio movimiento, tratándose de ámbitos de debate y construcción colectiva, de participación, de involucramiento activo en el hacer ciudad y ciudadanía. La cultura organizativa, generalmente de experiencias previas de sus integrantes en gremios, dio fundamento ideológico al cooperativismo de este período. Muestra de esto fueron las movilizaciones impulsadas desde FUCVAM, la huelga de pago de noviembre de 1983, y la posterior lucha frente al decreto que proponía el pasaje a propiedad horizontal de todas las cooperativas de usuarios¹⁷ mediante solicitud de referéndum a partir de una masiva recolección de firmas, movilización inédita en el período de dictadura que demostró las capacidades de acción del cooperativismo como actor político, «como catalizador del descontento popular» (Machado, 2016).

Es interesante visualizar las incidencias de esta dimensión del movimiento popular como actor urbano. Ejemplo de esto es lo señalado sobre la ocupación de los antiguos predios de la Facultad de Agronomía en 1992, donde a partir de acciones populares en reclamo de tierras para cooperativas, reivindicación tradicional del movimiento, se generaron importantes bifurcaciones tanto en los desarrollos territoriales como en políticas referidas al suelo urbano a nivel departamental.

Esta movilización a partir de la ocupación de tierras en los noventa propició un punto de inflexión en el desarrollo de este territorio, donde en la actualidad se desarrolla el espacio urbano con mayor número de viviendas cooperativas del país. Al barrio 26 de Octubre se le han anexado la manzana del barrio Benedetti, el sector del barrio Rubén Olivera y, dentro de la franja de terreno que pertenecía a Agronomía, se siguen adjudicando terrenos a cooperativas. En la evolución histórica de este territorio es posible visualizar el cambio de uso del suelo generado exclusivamente por la promoción de vivienda cooperativa.

Estas dinámicas permiten visualizar al cooperativismo como parte del crecimiento de la ciudad de Montevideo, con numerosas

16. «Los pocos sindicalistas no encarcelados siguieron con la tarea de la resistencia civil, pero el movimiento cooperativo fue el que más se desarrolló en este período. La FUCVAM, fundada en 1970, adquiere visibilidad, movilizándose socialmente en las sucesivas conmemoraciones del día mundial del cooperativismo. A veces se realizaban marchas pacíficas, otras se aprovechaba la inauguración de los diversos servicios comunitarios de las cooperativas de vivienda» (Mirza, 2004, p.199).

17. El Decreto-Ley n.º 15.501 disponía el pasaje compulsivo de las cooperativas de usuarios al régimen de propiedad horizontal, 1984.



Figura 17. Espacio urbano del antiguo predio de la Facultad de Agronomía, con delimitación de terrenos de cooperativas en obra (2018). Fuente: elaboración propia con base en datos aportados por FUCVAM y relevados en sitio, sobre foto de Google Earth.

experiencias implantadas en zonas de borde urbano, sea consolidando o expandiendo la mancha urbana. En pos de esquematizar, se podría resumir el «modelo cooperativo» referido a un tipo de proyecto urbano-arquitectónico de baja densidad, con un uso del suelo que ha ocupado predios de grandes dimensiones para su desarrollo, habitando la periferia de terrenos «más económicos».

En este desarrollo a nivel urbano, en los últimos años se ha promovido desde los organismos de gestión del suelo (Cartera de Tierras IM, MVOTMA) sectores de ciudad con un importante número de conjuntos cooperativos, barrios con una alta carga de vivienda cooperativa, donde con mirada crítica podría observarse su poca diversidad programática, por lo que se generan territorios de monocultivo urbano.¹⁸ En analogía con la agricultura, la ciudad como territorio productivo ha dado lugar a grandes zonas de monocultivo, zonas con un uso exclusivo de cooperativas. Ejemplo de esto son la zona del Parque Rivera y el ya comentado predio de la Facultad de Agronomía.

El habitar cooperativo

Interesa aquí visualizar brevemente la construcción de ese «modelo cooperativo», la incidencia del habitar en el uso del suelo desarrollado por el cooperativismo.

La vivienda cooperativa en Uruguay, en su dimensión arquitectónica, se ha desarrollado en estos 50 años con base en preceptos del habitar nacional, por tanto es una extensión de las formas de habitar generalizadas en la sociedad uruguaya, con espacios privados y vinculaciones al espacio de carácter público muy similares a lo que las viviendas tradicionales tienen en la ciudad.

El imaginario de la vivienda, de la casa, en el sentido simbólico es reconocido generalmente en la imagen de «vivienda unifamiliar», imaginario que no es exclusivo del ámbito nacional, sino parte de una

18. En referencia al trabajo PFC Espacios Colectivos, en territorios colectivos, desarrollado conjuntamente con H. Pérez Zamora en 2014, publicado en *Vivienda Popular*, 26 de junio de 2015.

imagen cultural de *la casa*, «incluso los niños que viven en apartamentos dibujan casas unifamiliares» (Rapoport, 1977).¹⁹

Es así que este modelo, en relación con la optimización de recursos, se materializó intensamente en la tipología dúplex, que permite un mejor aprovechamiento del suelo respecto de la vivienda de un nivel, pero que mantiene una relación similar con el entorno.

Vivienda dúplex agrupada en tiras, organizada mediante espacios de relación en planta baja (estar, comedor, cocina), y espacios privados en planta alta (dormitorios, baño), con jardín al frente separando las viviendas de áreas comunes o la vía pública, y un patio trasero, fondo donde generalmente se ha dado un pequeño galpón y el parrillero. Esquemáticamente se puede reconocer en esta tipología las mismas posibilidades que las viviendas unifamiliares más tradicionales, con espacios para el desarrollo de la individualidad (familiar) y lo colectivo (la cooperativa).

Es interesante señalar que las particularidades de la vivienda cooperativa no se dan propiamente en la vivienda, sino en su agrupamiento. Es la conformación del conjunto habitacional que, como se ha mencionado, logra desarrollar otras potencialidades mediante espacios y equipamiento colectivo.

El movimiento se ha apropiado fuertemente de este «modelo cooperativo», verificable en las propias movilizaciones de FUCVAM con ocupación de predios para la construcción de viviendas bajo este modelo, y no ha tenido movilizaciones con ocupación de predios o inmuebles en áreas centrales, como sí ha sucedido con otros movimientos sociales a nivel internacional (Okupas en Europa, MTST en Brasil, MOI en Argentina, etcétera).

Asimismo, en 1997 la federación promovió la reflexión sobre la realidad urbana a partir de los textos agrupados en el documento *Reforma Urbana*²⁰ (FUCVAM, 1997) en el que plantea: «Una constante de la especialidad de la ciudad capitalista es la exclusión de gran parte de la masa de trabajadores a las áreas periféricas. Así, la inmensa mayoría de las cooperativas integradas a FUCVAM van extendiendo los límites de la ciudad, alejadas del centro urbano». Son reflexiones que promueven una revisión crítica en la propia interna de la federación en relación con el «hacer ciudad» del cooperativismo nacional.

Por otra parte, el documento de *Reforma Urbana* propone que FUCVAM convoque a otros movimientos populares, dando lugar a

19. Rapoport sobre esto plantea: «Es difícil saber si ello se debe a arquetipos o a la influencia de libros y maestros. De hecho, es una imagen de gran poder simbólico; los apartamentos no son una casa» (1977, p. 284).

20. En el mismo año se realizó en el CCU el seminario-taller *Rehabilitación Urbana en Zonas Centrales de Montevideo* (junio de 1997). Es interesante visualizar la inquietud por los temas urbanos, de ordenamiento territorial, ya que al año siguiente, 1998, la Intendencia de Montevideo aprobaría el Plan de Ordenamiento Territorial de Montevideo (POT). Esto es visible en el artículo «El Ordenamiento Territorial, ¿moda o necesidad?» de la revista *Dinámica*, N.º 120 (CCU).

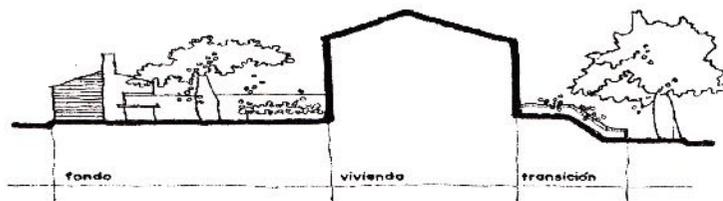


Figura 18. Esquema vivienda dúplex y su relación de espacios. Fuente: CCU, 1984.



Figura 19. Complejo
intercooperativo Mesa 1
«Nuevo Amanecer», 2018.
Fuente: Autor.

un Movimiento Popular por la Reforma Urbana, mediante un «Foro Popular, en defensa del derecho a la ciudad», donde igualmente aclara:

Lo anterior no significa en absoluto postergar las reivindicaciones «tradicionales» del Movimiento Cooperativo. Por el contrario, significa potenciar las mismas en el contexto de la lucha desde una perspectiva más amplia, y siendo estas asumidas por el conjunto del Movimiento Cooperativo. A su vez, significaría tal vez, romper muchos de los mitos de existencia del Movimiento Cooperativo. Posiblemente haya llegado el momento de pensar en nuevas líneas de financiamiento, nuevas tipologías, nuevas formas de asociación cooperativas que integren la producción de la vivienda con otras formas de producción del hábitat en un sentido más general. (FUCVAM, 1997, p. 12)

Es relevante para el eje de esta reflexión la incorporación de conceptos que hace el documento Reforma Urbana, como la autocrítica del propio movimiento hacia lo realizado previamente, y también la mirada prospectiva y la amplitud de visión más allá del horizonte del cooperativismo, abarcando otras realidades. Es lo que en el documento se logra resumir en el derecho a la ciudad, concepto que recién en la actualidad parece tomar forma concreta en la realidad nacional, tanto en los discursos de las federaciones (principalmente FECOVI y FUCVAM) como en los actores de gobierno (Dinavi, Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial, así como la Intendencia de Montevideo).

En este sentido las reivindicaciones populares del movimiento cooperativo están fuertemente relacionadas con el *derecho a la vivienda*, siendo el acceso al suelo entendido como plataforma para viabilizar este derecho. Más allá de las palabras, parece importante el cambio, o evolución conceptual de las reivindicaciones del movimiento cooperativo en el documento Reforma Urbana, pero más intensamente en la

actualidad, desde reivindicaciones del derecho a la ciudad, incorporando la demanda de terrenos en áreas centrales, posiblemente como reconocimiento al desarrollo urbano periférico del sistema, y la necesidad de generar otras posibles soluciones, o reivindicaciones más ampliamente referidas al hábitat, a ocupar espacios de construcción de agenda urbana.

Punto de inflexión 50 años, recapitulando

En el trabajo se propuso una aproximación a la dimensión urbana del cooperativismo de vivienda, analizando su desarrollo en estos 50 años como parte de un sistema mayor y más complejo aún, la ciudad.

Ciudad contemporánea que, como plantean varios autores (Lefebvre, 1968; Harvey, 2000; Rolnik, 2015; Brenner, 2013), en el contexto actual ha dejado de ser tan sólo un escenario, un telón de fondo de la vida social, de los conflictos. La ciudad se ha transformado en el objeto mismo de conflicto, en objeto de disputa.

El cooperativismo de vivienda ha sido un actor singular de esas disputas a nivel nacional, inmerso en la ciudad contemporánea, en relación con sus procesos sociales y su correlato espacial, su producción urbano-arquitectónica. Producción entendida como hecho simbólico, donde convergen necesidades y temores: «la forma que toma el espacio en la arquitectura y, por consiguiente, en la ciudad es un símbolo de nuestra cultura, un símbolo del orden social existente, un símbolo de nuestras aspiraciones, nuestras necesidades y nuestros temores» (David Harvey, 1977, citado por Pérez Sánchez, 2015).

La experiencia del cooperativismo de vivienda forma parte de las transformaciones que se han dado en Uruguay en estos años, y para comprender este contexto parece necesario introducir algunas características, como el acelerado proceso de urbanización²¹ del país, principalmente en la expansión que ha vivido Montevideo, que no ha sido acompañada por una planificación de parte del Estado. El caso de la vivienda es un ejemplo de esto que, lejos del rol del Estado de Bienestar, no ha logrado brindar solución a esta necesidad de la población. La incapacidad del Estado de atender a esta expansión de la ciudad dentro de las lógicas capitalistas generó que las soluciones a las demandas surgidas de esta se deban resolver en el mercado.

21. La población urbana en Uruguay se encuentra en 94,65% (INE, 2012).

Figura 20. Barrio cooperativo Pablo Estramín. Montevideo, 2010. Fuente: Google Earth.

Figura 21. Barrio cooperativo Pablo Estramín. Montevideo, 2018. Fuente: Google Earth.



Este proceso ha llevado a un predominio de la concepción del suelo urbano como mercancía y, junto a él, la hegemonía de la propiedad privada como estructuradora de la ciudad. Propiedad privada que ha sido incorporada como derecho desde el comienzo del Estado uruguayo, incluido en la Constitución de 1830 (artículo 144, «El derecho de propiedad es sagrado e inviolable»).

Esta «naturalización» de la influencia de la propiedad privada en el desarrollo de la ciudad genera conflictos entre el interés privado y el público, donde el rol del Estado parecería ser clave para «resolverlos». En este contexto es oportuno incorporar la concepción de «función social» de la propiedad, y particularmente en el caso del suelo urbano, como tema de la actual agenda referida a la ciudad.²²

22. Recientemente incorporado en la «Nueva Agenda Urbana», documento surgido en Hábitat III, que a nivel nacional ha incidido en la creación de la ENASU.

Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad

Como actor popular, el movimiento cooperativo ha generado modificaciones a sus reivindicaciones tradicionales, referidas principalmente al *derecho a la vivienda*. En la actualidad se han incorporado visiones más integrales, con bases reivindicativas por un hábitat digno, el derecho a la inclusión social, de ser parte de la ciudad y ser parte de las decisiones que hacen a la ciudad. Se trata de cambios que podrían identificarse como una posible maduración del rol del movimiento dentro de la construcción de ciudad, y que se ha consolidado en la reivindicación del derecho a la ciudad.

Parte de estos cambios vienen generándose no sólo dentro del movimiento, sino en los diferentes actores que hacen al sistema y a la ciudad, por ejemplo la propia Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (LOTDS), la reciente propuesta de la Estrategia Nacional de Acceso al Suelo Urbano (ENASU), o también los espacios populares como la reciente Asamblea Permanente por la Rambla Sur y el movimiento de vecinos UPM2 No.

El derecho a la ciudad se propone como una profundización del derecho a la vivienda, y a nivel nacional puede rastrearse una raíz común en el «derecho de habitar» propuesto por Carlos Vaz Ferreira en 1918:

El derecho de habitar cada individuo en su planeta y en su nación, sin precio ni permiso, es el mínimo de derecho humano; derecho que no ha sido reconocido ni bien establecido, a causa, principalmente, de que, tanto los que defienden como los que combaten el orden actual, no distinguen bien el aspecto de la tierra como medio de habitación, de su aspecto como medio de producción. El reconocimiento doctrinario y práctico de ese derecho individual es una solución mínima que debería ser admitida por todos los pensadores y por todas las escuelas; un punto

de partida común para la investigación sobre los demás problemas de la tierra, y, en general, sobre los diversos problemas sociales (p. 15).

Vaz Ferreira plantea así la naturalización del acceso al suelo como derecho a un espacio para habitar, como «el mínimo de derecho humano», sin precio ni permiso. Sumado a esto puede vincularse lo posteriormente desarrollado en los años ochenta por el Movimiento Pro Vivienda Decorosa (MOVEDE), en el que se incorpora la participación popular en los procesos de la ciudad. «Queremos que se nos reconozca como Movimiento que Lucha por soluciones globales, donde podamos participar en la instrumentación de las mismas, y que incluyan no sólo a los barrios de MOVEDE y Montevideo, sino también a los habitantes de todo el país» (CCU, 1985, pp. 5-7).

Dentro del movimiento cooperativo se puede relacionar el ya mencionado documento Reforma Urbana, que con mirada prospectiva y de amplitud más allá del horizonte del cooperativismo propone la convocatoria de un «Foro Popular en defensa del derecho a la ciudad». En este sentido, tradicionalmente, las reivindicaciones populares del movimiento, como se ha mencionado, han estado fuertemente concentradas en el derecho a la vivienda. Pero últimamente han incluido una mirada más integral al problema de la vivienda, con reivindicaciones referidas al hábitat, ocupando espacios de construcción de la agenda urbana.²³

Este cambio, en sintonía con el foco de este trabajo, propone una profundización de la concepción del problema de la vivienda; más allá del término, incorpora otras dimensiones, con una visión más integral del tema, asumiendo la complejidad de la sociedad y principalmente del territorio, siendo la inflexión a una forma de construcción de la ciudad y promoviendo nuevas bifurcaciones al desarrollo del cooperativismo desde la óptica urbana, territorial.

El derecho a la ciudad, en resumen y en sentido amplio, incorpora tanto el derecho de acceso colectivo al «qué», los recursos de la ciudad, infraestructuras, espacios públicos, etcétera, como, y particularmente en el caso del cooperativismo, el involucramiento, la participación, es decir, el derecho a opinar, a hacer, a intervenir en el «cómo» se hace la ciudad.

El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización. La libertad para hacer y rehacernos a

23. Principalmente FUCVAM y FECOVI han participado en los espacios de construcción de Documento Montevideo para Hábitat III en los ámbitos de la ENASU y COAVI, entre otros.



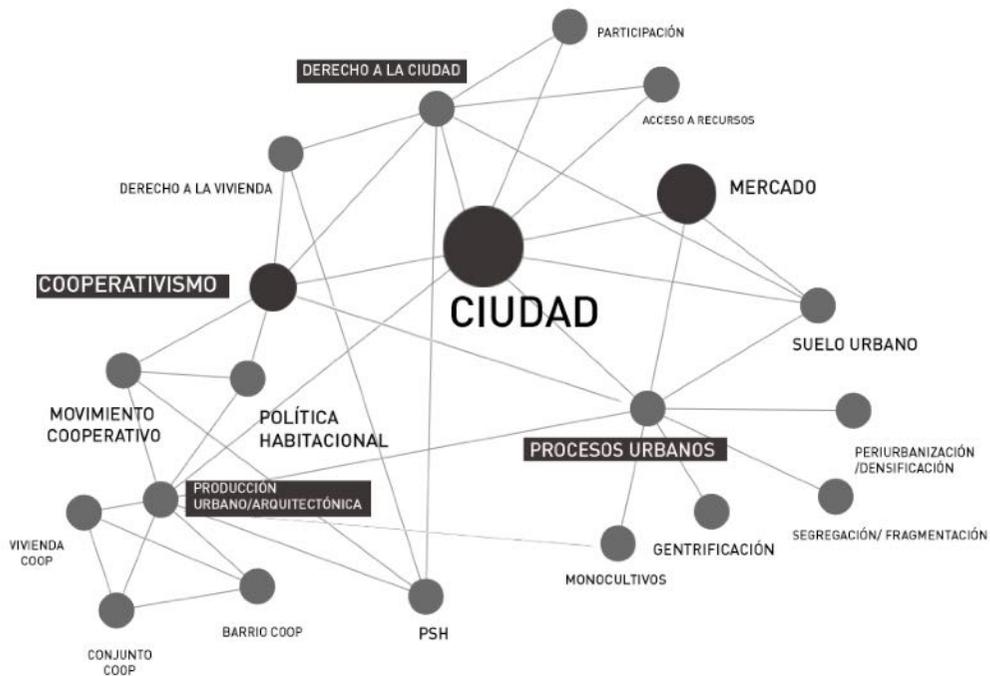
Figura 22. Cooperativas en Barrio Sur. Montevideo, 2008. Fuente: Google Earth.

Figura 23. Cooperativas en Barrio Sur. Montevideo, 2018. Fuente: Google Earth.

nosotros mismos y a nuestras ciudades es, como argumentaré, uno de los más preciosos pero más descuidados de nuestros derechos humanos. (Harvey, 2013, p. 20)

50 años después...

lo que es incuestionable es que la política de vivienda plantea, perentoriamente, la revisión del caótico panorama actual en el campo del desarrollo urbanístico... El Plan de Vivienda (Ley 13.728) significa un comienzo importante en la toma de decisiones que superen esta atonía. Queda por delante un gran desafío administrativo y político y, también, la exigencia de continuar completando la legislación. Nadie va a pensar que una movilización y una racionalización de estos esfuerzos son suficientes para arrancar al país de la crisis económica y social. El problema de Uruguay es incomparablemente más vasto. Pero también es incuestionable que un progreso en este campo ayuda a movilizar el resto del país, permite lograr objetivos económicos y sociales de consideración y ahorra a la sociedad uruguaya una cuota importante de sufrimiento humano. (Terra, 1969, p. 59)



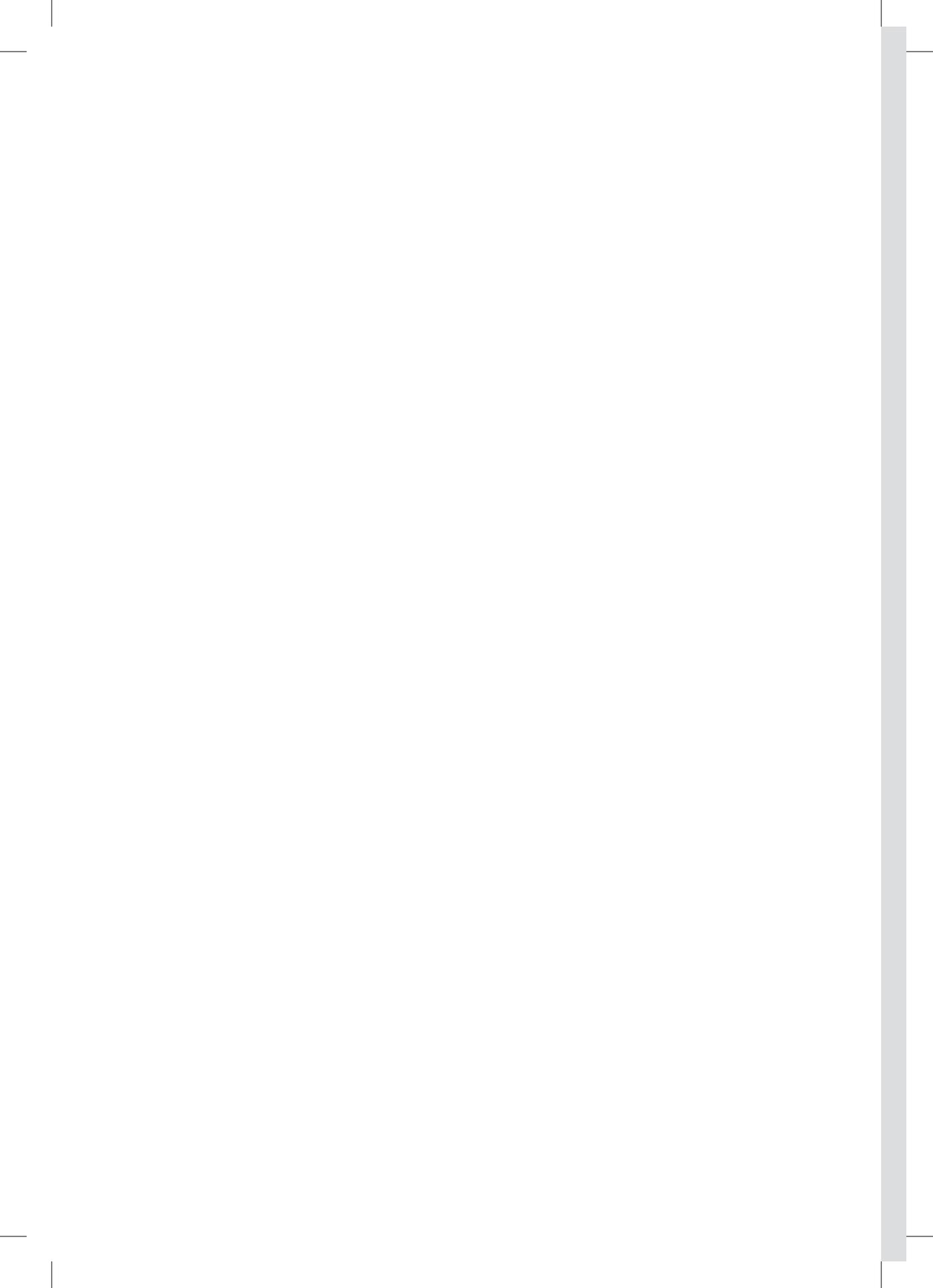
En sintonía con este planteo de Terra se encuentra la motivación de este trabajo, en el que se propuso poner foco sobre el cooperativismo como actor urbano de cualidades particulares. Ha sido visitado desde diferentes dimensiones (arquitectónica, económica, social, tecnológica), pero parece necesaria una mirada territorial que pueda brindar otras claves para su desarrollo. Generar herramientas para una evaluación de lo realizado en estos 50 años, con una mirada prospectiva que permita continuar con la optimización de un sistema que se ha transformado en materia singular de nuestro país.

El cooperativismo como política pública, como movimiento popular, como sistema, ha posibilitado la participación ciudadana en los procesos urbanos, y en esto se puede concebir que garantiza el derecho a la ciudad desde su dimensión de acceso al cómo construir la ciudad.

Figura 24. Mapa conceptual esquemático del trabajo.
Fuente: elaboración propia.

Referencias bibliográficas

- Brenner, N. (2013). Tesis sobre la urbanización planetaria. *Nueva Sociedad*, 243, enero-febrero. Recuperado de www.nuso.org.
- Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) (1971). Boletín n.º 51. Montevideo: CCU.
- Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) (1985). *Vivienda 23*, Boletín de informaciones, marzo-abril, Sector Vivienda. Montevideo: CCU.
- Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) (2015, 2016). *Dinámica Cooperativa*, 125 (2015), 1266 (2016). Montevideo: CCU.
- Couriel, J. (2010). *De cercanías a lejanías. Fragmentación sociourbana del Gran Montevideo*. Montevideo: Trilce.
- FUCVAM (1997). Documento Reforma Urbana. Recuperado de www.chasque.net/vecinet/refurb.pdf
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.
- Inacoop (2017). *Estadísticas del Cooperativismo Nacional*. Montevideo: Inacoop.
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: El aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista Cepal*, 75. ONU-CEPAL.
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Magri, A. (2014). *De José Batlle y Ordóñez a José Mujica. Ideas, debates y políticas de vivienda en Uruguay entre 1900 y 2012*. Montevideo: Biblioteca Plural, CSIC-Udelar.
- Mirza, C. (2004). Experiencias con incidencia en políticas públicas, el caso uruguayo. En Albuquerque, M. do Campo (org.), *La construcción democrática desde abajo en el Cono Sur*. San Pablo: Inst. Polis.
- Nahoum, B. (comp.) (2008). *Una historia con quince mil protagonistas. Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas*. Intendencia de Montevideo.
- Navarro, P. (2002). La socialidad humana como anomalía evolutiva. *Papers*, 68.
- Nicolich, G., y Porro, H. (1975). *Viviendas en el Uruguay. Plan nacional cooperativas*. Montevideo: MBA.
- Pereira, P. (2000). *Necesidades humanas. Para una crítica a los patrones mínimos de sobrevivencia*. San Pablo: Cortez Editora.
- Rapoport, A. (1977). *Aspectos humanos de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rolnik, R. (2015). *La guerra de los lugares: la colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. Santiago: Lom.
- Terra, J. P. (1969). La vivienda. *Nuestra Tierra*, 38. Montevideo.
- Vaz Ferreira, C. (1918) [1957]. Sobre la propiedad de la tierra. Montevideo: Cámara de Representantes.
- Vivienda Popular* n° 28 (2016) UPV-FADU-Udelar.



#02

MENCIONES

Vilamajó scene investigation

[VSI Domingo Cullen 895]

Aníbal Parodi

ANÍBAL PARODI REBELLA (Montevideo, 1963). Arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura (Udelar) en 1994. Doctor en Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura y Urbanismo (ETSAM-UPM, España). Profesor titular en RDT del Instituto de Diseño, responsable del programa académico integral *Arquitectura y Espacio Interior* y director académico de la Especialización en Proyecto de Mobiliario (FADU-Udelar).

Fundamentos del jurado

«Este trabajo propone un método de investigación sumamente atractivo que abre la puerta a múltiples abordajes no evidentes. El Jurado valora la forma novedosa en que conjuga técnicas gráficas, históricas y posibilidades tecnológicas. A la vez, abre un mapa de referencias culturales amplio que genera un punto de inflexión en el abordaje de la figura de Julio Vilamajó, sus influencias y su paisaje cultural. El trabajo también explora nuevos caminos en la tradición de la historiografía que pueden impactar en los modos de comunicación habituales de la disciplina. Incluso el aspecto lúdico de la propuesta, sumamente atractivo, puede resultar un puente con otras disciplinas académicas e incluso con el público general».

(Tomado del acta final del jurado del Premio Julio Vilamajó, edición 2019, 31 de mayo de 2019).

Resumen

Bajo este título se engloba un proceso de investigación que imbrica varios proyectos vinculados a la figura de Vilamajó, a su casa y al proceso de recuperación y apertura como Museo Casa Vilamajó:

- A. Entre el cielo y el suelo. La casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo.
- B. Julio Vilamajó. Fábrica de invención.
- C. Vilamajó Scene Investigation [VSI Domingo Cullen 895].

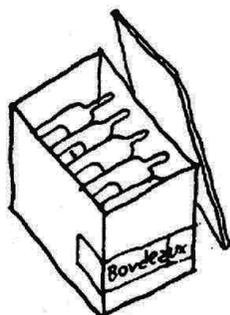
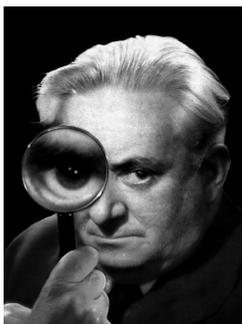
La primera investigación realizada y publicada sobre la casa de don Julio Vilamajó (A) incluye el primer relevamiento integral veraz de la obra, colabora activamente en el proceso de concreción del proyecto de Museo Casa Vilamajó y se enlaza con la exposición monográfica del conjunto de actividades creativas del maestro Vilamajó, presentadas a través de su obra gráfica (B), exhibida en el Museo Nacional de Artes Visuales y el Museo Casa Vilamajó con motivo del centenario de la Facultad de Arquitectura. La articulación de ambas experiencias encuentra continuidad en la actual etapa (C) que bautiza al conjunto y se describe a continuación.

Una circunstancia inesperada —la (re)aparición de algunos negativos de época que registran interiores de la Casa Vilamajó— abrió un espacio inexplorado para la investigación sobre el maestro y su vivienda, entendida como reflejo natural de sus ideas e intereses. Este descubrimiento permitió obtener imágenes digitales con muy alta definición y a través de un minucioso proceso de manipulación técnica e investigación habilitó a que nueva y valiosa información viera la luz. Al presente se han identificado más de 50 publicaciones de su biblioteca y la filiación precisa de un sinnúmero de objetos personales, obras de arte, luminarias y mobiliario que poblaban sus ambientes. La posterior profundización sobre estas piezas detona la confirmación de hipótesis previas y el establecimiento de nuevas relaciones entre Vilamajó y el pensamiento y la producción de otros creadores. El proyecto se afirma en una metodología basada de manera protagónica en el rol de la imagen en los procesos de investigación.

Palabras clave: Vilamajó, heurística, arquitectura, diseño, arte.

VILAMAJÓ SCENE INVESTIGATION [VSI Domingo Cullen 895]

El maestro suizo dibuja en un rincón de la hoja una caja cuya tapa ha sido retirada y deja entrever su exquisito contenido: algunas botellas de vino de Bordeaux. A su lado anota: «La casa es una caja. Lo bueno está dentro».



El proyecto de museo nace institucionalmente a partir de la gestión de un grupo mixto de trabajo integrado por docentes del Instituto de Diseño y del Instituto de Historia de la Arquitectura de nuestra facultad. Es en el marco de esta labor (que continúa en el presente) que surgen encadenados los productos que presentamos a la convocatoria del Premio Vilamajó:

- › ENTRE EL CIELO Y EL SUELO. La casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo.
- › JULIO VILAMAJÓ. Fábrica de invención.
- › VILAMAJÓ SCENE INVESTIGATION [VSI Domingo Cullen 895].

El trabajo publicado en *Entre el cielo y el suelo. La casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo*¹ debe entenderse como una reflexión que adopta una estructura que invierte el paradigma tradicional del texto ilustrado. En realidad es una investigación en la que la información vital y la originalidad de análisis, descripción, interpretación y sugerencia se encuentran precisamente en el registro gráfico.

El laminario conjuga el relevamiento directo de la envolvente arquitectónica e indirecto de todo cuanto habita en su interior. Pone en pie de igualdad la certeza absoluta de lo presente con la certeza

Figura 1. Intervención del autor sobre retrato de Julio Vilamajó (estudio Frangella) que evoca la toma de Ph. Halsman a Salvador Dalí en 1946.

Figura 2. Le Corbusier. La casa es una caja, lo bueno está dentro, dibujo s/d, publicado en la cubierta de: Roth, Alfred (1996). *Dos casas de Le Corbusier y Pierre Jeanneret*, Murcia: Editorial del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia.

1. Realizado entre 2003 y 2005, publicado en 2009, distinguido en la BIAU de Medellín en 2010 y reeditado en 2017.

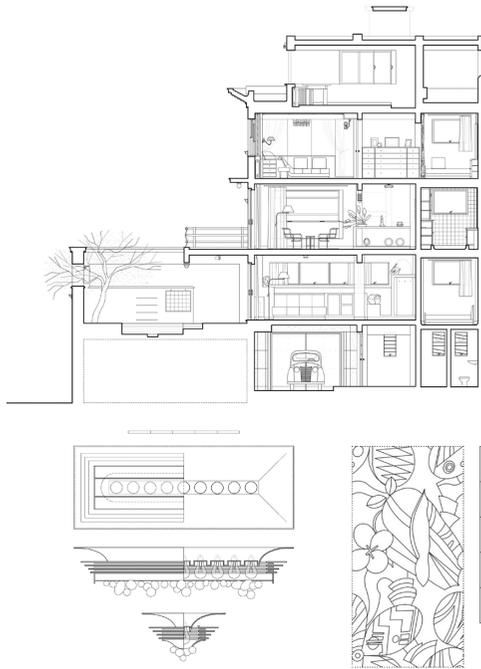


Figura 3. Cubierta y contracubierta de la segunda edición ampliada del libro *Entre el cielo y el suelo. La casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo* (2017), publicado por el autor en 2009.

Figura 4. Uno de los 17 alzados que seccionan exhaustivamente la casa para escudriñar atentamente cada uno de sus rincones. Corte longitudinal axial que mira hacia la calle de acceso, Domingo Cullen. Detalle de relevamiento de la luminaria de techo del comedor. Patrón ornamental del jacquard francés que revestía el rincón de huéspedes de la casa en el que dormía la hermana del maestro.

Fuente: dibujos del autor.

derivada de los procesos técnicos de reconstrucción gráfica de su equipamiento a partir de las fotografías de época a disposición. Bajo una expresión gráfica estrictamente técnica (CAD) y lineal se reproducen bajo códigos comunes: la envolvente arquitectónica, las piezas de mobiliario, y los principales objetos ornamentales que las fotografías documentan. Se busca intencionalmente alejarse de la descripción despojada y fría del dibujo técnico tradicional. Los recursos disponibles se reelaboran con el objetivo de obtener una descripción precisa de sus interiores tanto en términos geométricos como sensibles, y se genera:

- › una tomografía de la vivienda, integrada por 17 cortes integrales completamente equipados que recrean la atmósfera de descripción vital que no deja fuera del mapa ningún rincón de la vivienda.
- › una primera serie de *zooms* (16 piezas) sobre cada uno de los ambientes de la vivienda, que describe exhaustivamente cada uno de los *sets* donde se desarrolla la vida doméstica.
- › una segunda serie de *zooms* se aplica sobre 12 piezas clave de cada uno de los ambientes descritos en los previos (indicados con pequeñas lupas sobre el propio dibujo como preanuncio de la futura elaboración de información interactiva para el futuro visitante del museo).

De este modo se tuvo a disposición la información técnica para que, cuando se reunieran los recursos necesarios, se



podieran iniciar los trabajos de restauración y reconstrucción del mobiliario como primera etapa en la recuperación de la atmósfera original de los espacios de la casa. Entonces, sin saberlo, el proceso ya había sido detonado desde la realidad palpable del dibujo. Esta anticipación, sumada al rigor, al carácter sistemático del relevamiento, y a la confianza en el valor conceptual y operativo de la investigación en desarrollo, facilitó a la postre que tan sólo un lustro después los trabajos materiales dieran inicio.²

El *dossier* de la investigación y su posterior publicación en 2009 catalizaron la difusión del proyecto de creación del Museo Casa Vilamajó y volvieron palpable la necesidad de rehabilitación integral de sus interiores. La sinergia resultante decantó en la presentación pública del proyecto de museo y consolidó el apoyo a la iniciativa de los Fondos de Incentivo Cultural del Ministerio de Educación y Cultura y la ayuda financiera de Santander Universidades.

La oportuna, temprana y particular articulación de los trabajos de investigación y gestión vinculados a la creación del Museo Casa Vilamajó fue advertida como una dinámica eficiente e inusual. Ambos procesos continuaron desplegándose y evolucionando integrados.

2. Y que se concretarían en la restauración de las poltronas, la mesa de café y las lámparas de pie originales donadas por la familia Estol, y la reconstrucción fiel de la primera serie de piezas: el sofá empotrado, la mesa del comedor, el diván y la cómoda del dormitorio, y, recientemente, de buena parte de las luminarias de la casa.

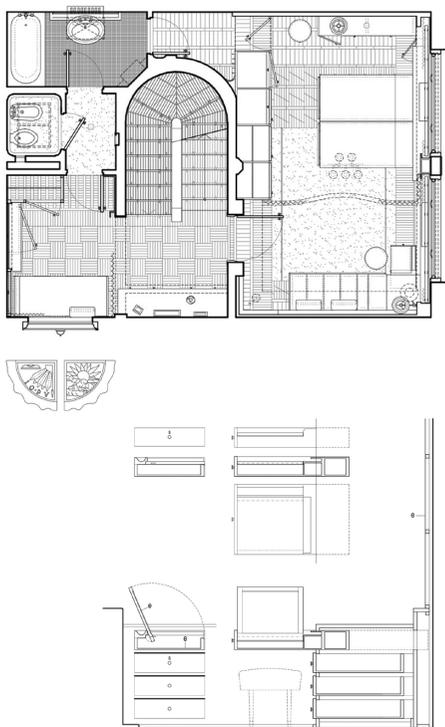


Figura 5. Algunas piezas del laminario: planta descriptiva con información integral del nivel del dormitorio principal. Detalle del tocador secreto en la cabecera del diván del dormitorio.

Fuente: dibujos del autor.

Figura 6. Invitación a la presentación pública del proyecto del Museo Casa Vilamajó (Diseño: Programa de Comunicación Visual del idD), que fue acompañada por una exposición de fotografías de estudiantes del FotoClub Uruguayo y por grandes ampliaciones del laminario publicado en *Entre el cielo y el suelo. La casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo*.





Figura 7. La sala de estar en 2003, en oportunidad de realizar el relevamiento integral de la vivienda. Fotografía del autor.

Figura 8. La sala de estar luego de inaugurado el museo, con las primeras piezas de mobiliario recuperadas, dibujos del maestro en las paredes y algunas piezas escultóricas en los nichos de la biblioteca. Fotografía: Andrea Sellanes, Servicio de Medios Audiovisuales (FADU-Udelar).

Una primera etapa de concreciones permite que con motivo de la inauguración y apertura del Museo Casa Vilamajó se incorpore la primera serie de piezas de mobiliario restauradas o reconstruidas, algunas piezas escultóricas y varios dibujos realizados por el propio Vilamajó pertenecientes a una valiosa donación de material gráfico del maestro recibida por la facultad a principios de este siglo.³

Ese importante acervo dio lugar, entre otros trabajos, a la exposición *Julio Vilamajó. Fábrica de invención*, muestra desplegada simultáneamente en el Museo Nacional de Artes Visuales y el novel Museo Casa Vilamajó, y al catálogo correspondiente.

La experiencia compartida de curaduría de la muestra, que ocupó un arco temporal extenso, permitió sedimentar de manera lenta y pausada una mirada más madura e informada sobre el pensamiento y la producción creativa de Vilamajó. Posibilitó la profundización en su producción plástica y en particular en su actividad como grabador; magnificó el valor que el maestro adjudicó al dibujo de animación; reafirmó afinidades e intereses ya conocidos y visibilizó otros nuevos; trajo a la luz peculiaridades de sus procesos de registro, análisis, cruzamiento de información

3. Los dibujos formaron parte originalmente de una exposición monográfica realizada algunos años después de su fallecimiento, y venían acompañados de dos valijas pertenecientes a don Julio y doña Mercedes que albergaban un sinnúmero de documentos y objetos personales.



Figura 9. Cubierta y contracubierta del catálogo de la exposición *Julio Vilamajó. Fábrica de invención*. La muestra fue curada por un equipo docente integrado por Mónica Nieto, Laura Alemán y Anibal Parodi Rebella. El diseño del catálogo estuvo a cargo de Gerardo Goldwasser.

y proyecto. Las huellas de este eslabón intermedio resultaron determinantes como enlace con la etapa siguiente de nuestra investigación sobre la Casa Vilamajó en su contexto actual.

La ingente cantidad de información y su significativa diversidad amplió nuestros horizontes de comprensión de su obra en general y en particular de la burbuja personal de su casa. Esta percepción sensibilizada se cruzó entonces —como suele suceder— con una circunstancia fortuita que reactivó espacios ya transitados y permitió revisitarlos bajo una nueva mirada, con objetivos e instrumentos renovados.

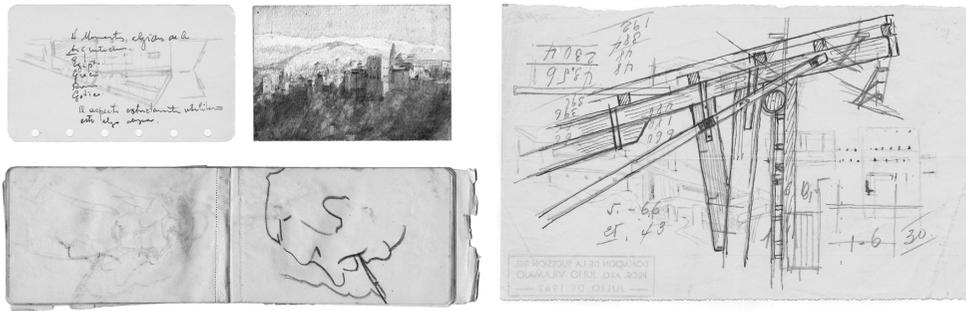
La (re)aparición de algunos negativos de época que registran interiores de la Casa Vilamajó abrió un espacio inexplorado. Permitted obtener imágenes digitales con muy alta definición y, a través de minuciosos procesos de manipulación técnica e investigación de la imagen, ver más allá de lo ya visto.

La nueva etapa, bautizada *Vilamajó Scene Investigation [VSI Domingo Cullen 895]*,⁴ adoptó de forma gradual una impronta «detectivesca». La escena doméstica en la que Vilamajó habitó, registrada en esta serie de fotografías, ocupa el lugar de la «escena del crimen», y la aproximación a la evidencia que proporcionan estas imágenes ensaya instrumentos, procedimientos e incluso terminología análogos a los utilizados por la criminalística.

Ampliar las imágenes hasta donde la sinergia entre sus unidades mínimas, los píxeles, conserven su capacidad de descripción y comunicación de información. Desandar deformaciones perspectivas por medio de procedimientos habilitados por nuestro conocimiento técnico de la geometría y por la articulación de prestaciones de programas informáticos de manipulación visual de la imagen. Regular con sintonía fina el brillo, contraste y balance de grises de las fotografías en la búsqueda de una pista útil que permita identificar determinada pieza. Profundizar en el reconocimiento tipográfico, en la configuración visual —nítida o desenfocada— de los sellos editoriales de la época. Ahondar en los patrones formales que definen un objeto decorativo o

Figura 10. Uno de los dibujos de la serie de imaginarios que crea Vilamajó inspirándose explícitamente en las cárceles de Giovanni Battista Piranesi. El trabajo de investigación *17 registros*, de Gustavo Scheps, revela cómo la obra en construcción de la represa del Rincón del Bonete se entremezcló también en el proceso creativo de esta serie. Nuestros recientes hallazgos prueban que la obra de Rembrandt, Joseph Pennell, Frank Brangwyn y Benito Quinquela Martín también jugaron un papel importante.

4. Proyecto presentado y seleccionado para la Usina de Innovación, disponible en <http://www.fadu.edu.uy/idd/VSI/>



utilitario. Vincular esta información con el conocimiento previo de eventuales rutinas y hábitos del maestro, con sus viajes con las afinidades documentadas. Una vez identificada cada pieza en la escena doméstica a estudio, se vuelve necesario ahondar todo lo posible en su estudio, con el objetivo de intentar expandir nuestro conocimiento sobre el pensamiento y la producción del maestro.

En este proceso se logró identificar en la biblioteca de la sala de estar más de 50 publicaciones de distintos rubros: consulta general, literatura nacional e internacional, teatro, historia de la civilización, la cultura y el arte, pintura, grabado, animación, interés general, arquitectura, acondicionamiento y equipamiento. En paralelo se identificó un importante número de piezas de diseño que, dado su origen y datación, pudieron haber sido traídas en alguno de sus viajes al hemisferio norte.⁵

Figura 11. Algunos de los gráficos producidos por Julio Vilamajó en su amplia y diversa actividad creativa, exhibidos en la muestra *Julio Vilamajó. Fábrica de invención*. El catálogo que acompañó la exposición puede ser consultado en línea y descargado en: <http://mnav.gub.uy/cms.php?c=1K6>



Figura 12. Fotografía de Jeanne Mandello, década de 1940. Fuente: IHA, SMA, FADU-Udelar.

Figura 13. Julio Vilamajó en el salón de estar frente a su biblioteca. Collage fotográfico del autor sobre fotografía original de Jeanne Mandello.

5. Se ordenaron los registros fotográficos cronológicamente (todos sin datación precisa), en función de los cambios perceptibles en el equipamiento de los distintos ambientes, a partir de la aparición, cambio de lugar o sustitución de luminarias, mobiliario, obras de arte, o de los rastros que estos dejaron luego de abandonar el espacio (marcas de puntos de apoyo de algún mueble en el linóleo del estar, por ejemplo). Al establecerse una secuencia cronológica fundamentada, de tomas y de incorporación de objetos a los distintos ambientes (algo así como la configuración lógica de fragmentos de un

time lapse), se habilita a brindar mayor precisión a la datación de los objetos que pueblan su casa. Para cada una de las publicaciones, cada una de las obras de arte, cada uno de los objetos ornamentales o utilitarios se está configurando un registro completo de filiación que incluye registro gráfico, fotográfico, e identificación de colecciones y repositorios donde pueden encontrarse ejemplares originales. Sobre la base de esta información se desarrolla un proceso de análisis crítico e interpretación fundada de los posibles vínculos con otras piezas, con la producción y el pensamiento de Julio Vilamajó.



Cabe acotar que si bien esta última etapa de investigación se encuentra en curso, el sustrato común que la articula con las etapas y proyectos previos, sumado al estado de avance y aportes constatados, justifica a nuestro entender el inicio de la etapa de socialización de la propuesta y sus primeros resultados.

Inflexiones imbricadas

El producto presentado a la convocatoria es inmaterial, en tanto pone a consideración una serie encadenada de trabajos de reflexión, curaduría e investigación. Pero todos estos eslabones toman como objeto de estudio y foco de su mirada productos materiales con los que se entrelaza y compromete vital e irremediamente. Los objetos de estudio, que son múltiples, pueden, sin embargo, sintetizarse en tan sólo dos: la Casa Julio Vilamajó y el Museo Casa Vilamajó.

Ambos objetos de estudio son en sí mismos puntos de inflexión, cambios de estado, de dirección o de sentido. Ambos implican transiciones o mutaciones de significado.

La singularísima casa de cinco niveles (¡cinco!) que don Julio construyó para su familia en momentos de auge económico del país, con el Estadio Centenario y la Rambla Sur en construcción, se percibe como un punto de inflexión en su obra doméstica y arquitectónica en general, y, a la distancia ya de casi 90 años, también para la historia de la arquitectura doméstica internacional. Las tempranas lecciones de Le Corbusier, Adolf Loos, la

Figura 14. Ejemplo de fragmentos cuya información visual, en colaboración con una adecuada exploración documental complementaria, permitieron identificar distintas piezas que aparecen en las fotografías de época de los interiores de la casa. En las imágenes: florero de cristal Lalique, modelo Prunes; ejemplar de Pinocchio, Walt Disney Productions, Whitman publishing company, Racine, Wisconsin, 1939-1940; reproducción del busto de Marco Bruto de Michelangelo; pieza perteneciente a un brasero tradicional español de cobre; ejemplares de *Précisions sur un état présent de l'architecture et de l'urbanisme*, Le Corbusier, Éditions Crès, Collection de *L'Esprit Nouveau*, Paris, 1930, y otro de *Tú eres la paz*, de Gregorio Martínez Sierra, Editorial Pueyo SL, Madrid, 1934.

Figura 15. Las obras de arte —reproducciones y originales— con las cuales Vilamajó elige convivir y presentarse ante sus invitados en su hogar dan una idea de sus gustos, preferencias y afinidades. Lo mismo sucede con los libros que encontramos en su biblioteca. Surge así una nutrida lista de temas y autores sobre los cuales luego profundiza en su estudio y en el reconocimiento de posibles vínculos con el pensamiento y la obra de Julio Vilamajó: Paul Gauguin, Paul Cézanne, Francisco de Goya, Rembrandt Harmenszoon van Rijn, Joseph Pennell, Frank Brangwyn, Giovanni Battista Piranesi, Aristide Maillol, Antonio Pena, Benito Quinquela Martín, Walt Disney, Donatello, Andrea Verrocchio, Michelangelo Buonarroti, Le Corbusier, Salvador Dalí. Permite incluso reconocer el tipo de obra plástica propia que decide integrar en los muros de su casa.





Figura 18. Jacquard francés diseñado en 1932 por Pablo Picasso, que se emparenta expresivamente con el utilizado por Vilamajó en su casa; Victrola RCA Victor, Modelo Ve4-40x, Mueble de caoba, 1927; Silla Mart Stam; Julio Vilamajó, *Carrera del Darro*, Pastel c. 1922; *Bañistas de Tahití*, Paul Gauguin, 1897; Bobalicón y *Disparate pobre*, Francisco de Goya, 1815-1819; florero Lalique, modelo Prunes; florero Lalique, modelo Camaret, 1928; plato de cerámica de Fajaluz, Granada, siglo XX; lámpara de mesa, Estudio Desny, París, 1925; lámpara de pie industrial, c. 1930; busto de Marco Bruto, Michelangelo; *Ángel con delfín*, Andrea Verrocchio; busto de Augusto; Cabeza del Gatamelatta, Donatello; Cabeza del Caballo Caraffa, Donatello, 1456; algunos libros que integraban la biblioteca de la sala de estar.



Figura 19. La presencia de ejemplares de libros dedicados a personajes y películas de Walt Disney —Fantasía, Pinocchio, José Carioca— reafirma su admiración confesa y permite bucear en referencias más concretas y particulares en los bocetos de animación de personajes y en el diseño de fondos de escena realizados por Vilamajó.



Figura 20. Reconstrucción en curso del muro-biblioteca de la sala de estar de la Casa Vilamajó, con la incorporación de registros fotográficos de algunas piezas identificadas al presente.

arquitectura clásica, el Renacimiento italiano y la cultura mozárabe española están sintetizadas en ella como en la propia formación del maestro.

El Museo Casa Vilamajó, cuya identidad compartida es espejo de esta condición, es también un punto de inflexión significativo en múltiples planos que, aunque se encuentran en proceso de consolidación, pueden ser percibidos ya con mucha claridad.

El Museo Casa Vilamajó es la «facultad fuera de la facultad». Es producto de un desdoblamiento institucional. Una nueva sede, un nuevo rol (museo universitario), una nueva escala edilicia y, naturalmente, un nuevo significado. Proyecta una refrescante mirada, tan externa como propia, sobre la rutina de nuestra facultad. Son ya varias las escisiones que orbitan en torno a la sede histórica. Diseño Integrado en Salto, el aulario de 2011 y la Licenciatura en Diseño de Paisaje (LDP) en Maldonado son previas a la apertura del museo en 2012, cuya experiencia cataliza luego la propuesta de la Casa Centenario, abierta en 2018, y en el presente la de la Casa Cravotto (muy difíciles de imaginar



Figura 21. Julio Vilamajó disfrutando del patio de su casa. Collage fotográfico del autor sobre fotografía original de Jeanne Mandello.

sin la experiencia fundante del Museo Casa Vilamajó). La nueva función de museo incluye el rol de difusión del aporte que realizan nuestras disciplinas proyectuales a la sociedad, en diálogo abierto con todos sus sectores. El Museo Casa Vilamajó implica un giro decisivo en el modo en el que nuestra facultad se comunica hacia fuera, y se lo puede plantear precisamente por «estar fuera». Sede pequeña, doméstica, que permite que la mirada al focalizarse se expanda y que la casa, sinécdoque particular, devenga la arquitectura, el diseño, el proyecto. Desde el inicio el museo funciona como un imán, magnetiza el entorno y genera una dinámica dual centrífuga y centrípeta que atrae y difunde. Música, danza, cine, video, literatura, historia, arquitectura, diseño, comunicación visual, dibujo y escultura se dan cita en un espacio visitado tanto por nuestro hijos como por el Premio Pritzker Paulo Mendes da Rocha, o Barry Bergdoll, curador de arquitectura del MoMA. Muchas dinámicas institucionales han cambiado desde que el proyecto de casa museo fue concebido, y muchas más han sido catalizadas con su apertura.

Los trabajos que compartimos buscaron desde su origen colaborar con una dinámica de cambios que apareció como vocación natural del proyecto del Museo Casa Vilamajó, al que están indisolublemente ligados. En este sentido, confiamos en haber aportado desde nuestra actividad de investigación, asesoramiento, enseñanza y gestión a crear una *red de puntos de inflexión* que con distinta entidad, relevancia y significado impulsaron y mantienen viva la propuesta. Esperamos también, dada la cualidad única del objeto de estudio, haber actuado creativamente

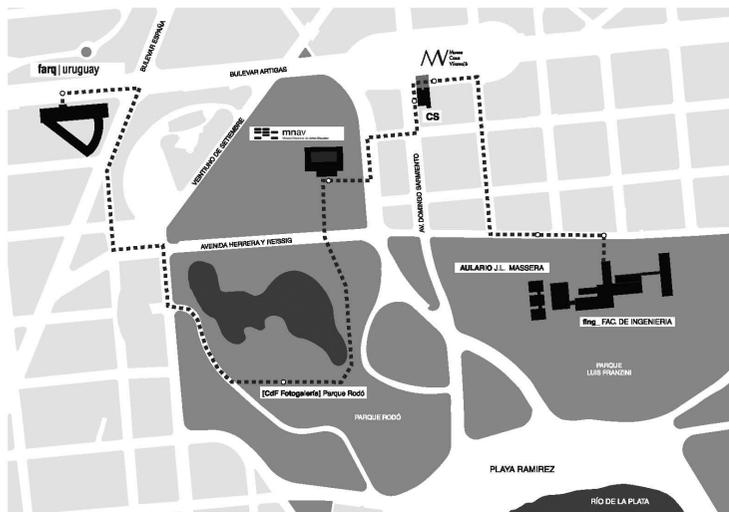


Figura 22. El Museo Casa Vilamajó, integrado a los circuitos culturales del barrio. Plano de referencia publicado en el sitio web del museo.

aportando también una nueva mirada sobre los procesos heurísticos proyectados y aplicados en nuestro trabajo.

Oportunidad única

La ocasión de reflexionar sobre el proyecto de la casa propia de un arquitecto relevante para la historia de la arquitectura nacional y para la de nuestra facultad, como Julio Vilamajó, es infrecuente. La posibilidad de hacerlo a partir de la integración plena de funciones docentes (investigación, asesoramiento, enseñanza, gestión) también lo es. La inserción de estas actividades en el contexto de un proceso, largo y demorado, de construcción institucional dirigido a la apertura de la casa al público como espacio de difusión de las disciplinas proyectuales en diálogo con nuestra sociedad es más inusual aún. Tener como objetivo la inauguración de un museo universitario, figura absolutamente excepcional, es otra cualidad singularísima. Articular para ello nuestro trabajo con un colectivo amplio y diverso de actores e interlocutores internos y externos a la facultad y a la universidad significó un desafío atípico. También lo fue la oportunidad de estudiar en profundidad el proyecto integral de la casa incluyendo explícitamente todas las variables y escalas de intervención que la configuran como espacio habitable al servicio de la vida cotidiana: estudio de su inserción en el entorno físico, cultural, temporal, en el proceso creativo de quienes trabajaron en su diseño; el estudio de su envolvente, su espacialidad exterior e interior; su materialidad y terminaciones; su equipamiento: mobiliario, luminarias, objetos y obras de arte; su ambientación y las formas de uso que sugiere, habilita o privilegia.

Es una oportunidad ineludible de reivindicar el rol del relevamiento, el dibujo y, en general, la elaboración de un discurso visual no subordinado y a la par del discurso tradicional textual.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, tratándose de una obra autobiográfica y confiando en que su propio autor considera que «una casa es un sobretodo que está lejos del cuerpo y que además de contener nuestro cuerpo físico, contiene nuestros movimientos y nuestros sentidos, que a su vez regulan nuestro movimiento»,⁶ el desafío planteó una oportunidad tan única como ineludible de profundizar en el conocimiento no sólo de esta obra en particular sino en el pensamiento y la cultura arquitectónica y artística del maestro Julio Vilamajó.

Por último, desde una perspectiva personal, el trabajo supuso y supone (dado que se encuentra aún en desarrollo) la posibilidad de aplicar el conjunto de nuestros intereses y formación,

6. Julio Vilamajó, citado sin indicar fuente en: Loustau, C. (1994). *Vida y obra de Julio Vilamajó*, Montevideo: Dos Puntos.

tanto académica como cultural, en las distintas funciones docentes articuladas: historia, teoría y práctica del proyecto de arquitectura, diseño de mobiliario, dibujo, grabado y artes visuales en general.

El Proyecto *Entre el cielo y el Suelo*

La aproximación al estudio de obras de valor patrimonial suele ser esencialmente histórica. No es frecuente que exista un involucramiento con los aspectos materiales ni con el complejo entramado de decisiones de proyecto que fundan las razones de ser del espacio habitado. Tampoco es frecuente la imbricación en la reflexión de las distintas esferas de aproximación al proyecto del espacio doméstico: los objetos cotidianos que junto a los muebles equipan los espacios interiores que se articulan dentro de la envolvente arquitectónica general, que se inserta en el barrio, la ciudad, el territorio y el mundo (desde un conjunto amplio de puntos de vista). Se tuvieron en cuenta varios *layers* de información a relevar y articular: la envolvente arquitectónica, el equipamiento fijo y móvil, las obras de arte y objetos personales que aparecen en las fotografías de época.

La posibilidad de permanecer largas jornadas dentro de la casa, de observar y volver a observar con detalle cada rincón, la reiteración de la experiencia espacial que ofrece, bajo distintas condiciones de temperatura e iluminación, permitió profundizar significativamente en las razones del proyecto desde un amplio espectro de aproximaciones, planificadas y espontáneas. El relevamiento atento, preciso y riguroso realizado y la reflexión asociada tuvieron consecuencias de interés en varios planos, entre ellas la edición del libro *Entre el cielo y el suelo. La casa del arquitecto Julio Vilamajó en Montevideo*, financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC-Udelar) y distinguido en la BIAU de Medellín en 2010:

- › Se pudo contar, por primera vez, con gráficos veraces a partir de los cuales facilitar el abordaje de los trabajos de recuperación edilicia que se avizoraban ya en el horizonte.
- › Permitted socializar, también por primera vez, una descripción completa que, además de los aspectos técnicos y dimensionales, comunicara la atmósfera doméstica de la vivienda en su conjunto, de cada uno de sus espacios significativos y de las principales piezas de mobiliario y luminarias que lo equiparon en vida del maestro.
- › El trabajo se apoyó de modo protagónico en el discurso y

la comunicación visuales. La investigación desarrollada y posteriormente publicada invirtió el paradigma tradicional del texto ilustrado y propuso a cambio una estructura de *laminario anotado*. También invirtió la jerarquía habitual que privilegia la información fotográfica, más directa en la comunicación de información descriptiva, y optó por una ecuación en que la representación abstracta en el sistema diédrico ortogonal cumpliera —eficientemente— dicho rol.

- › Generó el primer capítulo de libro dedicado a la vivienda, integrando en *Puertas adentro. Interioridad y espacio doméstico en el siglo XX*, publicado en Barcelona en 2005 y reeditado en 2010 por Edicions UPC y Actar, y premiado con Mención Internacional en la Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito en 2006.
- › Generó la primera publicación exclusiva y específica sobre la vivienda del maestro. El carácter particular del libro editado, que desarrolla con rigor académico pero comunicación accesible la descripción y análisis exhaustivo de la vivienda, lo transformó en una pieza de difusión amplia entre los visitantes (uno de los motivos que fundamentaron su reciente reedición ampliada).
- › Generó la publicación de artículos y capítulos de libros en el país y en el exterior: *Revista Summa+* n.º 126; *Revista 30-60: Cuaderno latinoamericano de arquitectura*; *Sudamérica Moderna, objetos, edificios, territorios*, ediciones ARQ (Chile) y el mencionado *Puertas adentro*.
- › La publicación resultó un material clave en el proceso de gestión de recursos para la apertura de la vivienda como museo. Se anexó oportunamente tanto a la propuesta seleccionada en los Fondos de Incentivo Cultural del Ministerio de Educación y Cultura en 2010 como en la obtención de apoyo financiero por parte de Santander Universidades para la reconstrucción de la primera serie de piezas de mobiliario.
- › Luego de la apertura del Museo Casa Vilamajó, algunas piezas del laminario sirvieron como piezas de orientación para la vista del público a la casa.
- › Abrió la puerta para que el relevamiento, la representación y la recuperación de espacios interiores y objetos patrimoniales tuvieran por primera vez lugar en la enseñanza de grado y posgrado en nuestra facultad.⁷
- › Sirvió como antecedente metodológico para futuros trabajos de investigación, como la recuperación de la memoria del espacio habitado en la Casa Curutchet de Le Corbusier (trabajo en curso).

7. Su contenido ha sido transferido a cursos de educación permanente y a la enseñanza de grado y posgrado, dando lugar, por ejemplo, a un módulo específico dentro del Diploma de Especialización en Intervención en el Patrimonio Arquitectónico. Se incluye en la bibliografía de las unidades curriculares sobre arquitectura nacional.

- › Nos posicionó como asesores permanentes para las intervenciones a realizar, tanto de mantenimiento como de restauración e incorporación de nuevas iniciativas de proyecto. En este sentido, se continúa trabajando periódicamente en colaboración con la oficina de Plan de Obras de la FADU.
- › Habilitó a integrarnos —con las profesoras Laura Alemán y Mónica Nieto— al equipo de investigación y curaduría colectiva de la muestra y catálogo *Julio Vilamajó. Fábrica de invención*, realizada con motivo de los 100 años de la Facultad de Arquitectura y exhibida en el Museo Nacional de Artes Visuales y el Museo Casa Vilamajó entre noviembre de 2015 y marzo de 2016.

El proyecto *Julio Vilamajó. Fábrica de invención*

Este eslabón intermedio, que articula naturalmente el proyecto *Entre el cielo y el suelo* con *Vilamajó Scene Investigation*, posee también una cualidad que lo torna singular. Ostenta la particularidad de profundizar en el pensamiento y la obra de un notable proyectista como Julio Vilamajó exclusivamente mediante su producción gráfica. En este plano se pone en sintonía natural con la vocación metodológica y disciplinar mantenida desde el inicio, en la que se procura que el dibujo ocupe siempre un lugar protagónico en el proceso reflexivo de los proyectos que compartimos. Desde los dibujos de infancia, pasando por los apuntes de viaje, los dibujos de estudio y ejecutivos para el proyecto de arquitectura y el diseño de mobiliario, hasta los de animación e incluso los registros de textos manuscritos del maestro. Este marco de restricción que el proyecto adoptó corresponde tanto a la disponibilidad de un ingente archivo de material gráfico como a la oportunidad de focalizar en una actividad absolutamente indisoluble del proyecto como es el dibujo, como origen de la reflexión, y como guía para la elaboración del discurso de comunicación visual de la muestra y el catálogo.

- › Esta es la primera vez, después de más de 60 años, que se hace una muestra de estas características y se ponen en conocimiento del público los dibujos originales de Julio Vilamajó.
- › Es también una de las primeras muestras sobre arquitectura que ocupa una sala relevante a nivel nacional, como la sala principal de exposiciones temporales del Museo Nacional de Artes Visuales. En consecuencia, también es una de las primeras ocasiones en la que los procesos creativos de

la arquitectura y el diseño son compartidos con el público general, presentando nuestras disciplinas como actividades creativas a la par del resto de las artes.

- › Junto con el trabajo de tesis doctoral del arquitecto Fernando de Sierra *Las valijas de Vilamajó*, el catálogo de la exposición resulta pionero en la difusión de la producción gráfica de un arquitecto nacional, hasta el momento prácticamente inédita.
- › El trabajo se desplegó a lo largo de un extenso período, lo que permitió profundizar en el material estudiado, más allá de las acciones concretas y particulares vinculadas con el material a exponer. A la luz de los dibujos a disposición se revisaron y cuestionaron las hipótesis manejadas en la bibliografía existente y se identificaron nuevos desafíos de investigación: el lugar de la clasificación y el listado casi obsesivo de categorías —transversalmente a cualquier temática abordada—, la escasa información sobre los autores que consultaba, los libros que leía, los artistas que admiraba, las arquitecturas que había visitado o los muebles que había diseñado.

El proyecto en curso: *Vilamajó Scene Investigation [VSI Domingo Cullen 895]*

Este nuevo proyecto, o, mejor dicho, esta nueva etapa del proyecto madre iniciado a fines del siglo pasado y aún en desarrollo, surge de algunos de los desafíos que dejó planteados el proyecto *Julio Vilamajó. Fábrica de invención* y a raíz de la circunstancia fortuita de (re)aparición de una serie de negativos de época del interior de la Casa Vilamajó y de la consiguiente posibilidad de su digitalización en muy alta definición. Las características de la nueva fuente documental determinaron fuertemente la aproximación metodológica y reformularon los instrumentos y herramientas a utilizar.

Entendemos que, dado el marco de restricción particular, se empezaron a acumular una serie de aportes específicos:

- › una serie de *instrumentos metodológicos* vinculados al énfasis casi absoluto en lo visual y en la manipulación de la imagen,
- › la confirmación de *afinidades* previamente documentadas y la *documentación* de otras nuevas,⁸
- › la recuperación de los primeros ejemplares impresos de las publicaciones identificadas para equipar nuevamente la biblioteca de la casa,

8. Empatías vinculadas a distintos campos creativos, la arquitectura, el diseño, la animación, la literatura, la historia, el teatro, la tecnología, el estudio y la adquisición de piezas artísticas.

- › la generación (en curso) de un *archivo digital accesible* desde la web del museo que permita socializar en línea toda la información recopilada,
- › la *documentación necesaria* para poder rastrear, adquirir o pedir en préstamo un número significativo de reproducciones de obras de arte, objetos de diseño y utilitarios que colaboren con la rehabilitación de la *atmósfera doméstica original* de la casa.

Estos aportes concretos se desarrollaron mediante el ensayo de nuevos instrumentos y procedimientos de investigación. De hecho, el trabajo debió generarse un protocolo propio, en el que determinadas acciones se articulan de manera iterativa con otras, adaptando la lógica heurística al tipo de pieza en exploración.

- › Se ensayó un proceso de investigación a partir de *una única fuente de información primaria y original*.
- › Cada fotografía de la serie se transformó en una *ventana indiscreta* desde la cual escudriñar la escena doméstica que Julio Vilamajó y Mercedes Pulido compartían a diario. Todos los rastros y evidencias debían ser buscados dentro de esos límites del encuadre. Esta aparente limitación reveló la imagen fotográfica como una fuente inagotable de información y preguntas. En cada etapa de estudio, cuando los recursos parecían agotarse, una nueva puerta se abría.
- › Se utilizaron *herramientas relativamente infrecuentes* en los procesos de investigación sobre arquitectura, al menos como instrumentos protagónicos o casi exclusivos. Sobre cada una de las fotografías se llevó a cabo una serie de *procedimientos técnicos de manipulación de la imagen* para visibilizar con mayor claridad la posible información a disposición.⁹
- › Se utilizaron *registros paralelos* y se operó luego a la *búsqueda de convergencias* y solapamientos que detonaran información capaz de detonar hipótesis o confirmaciones en alguno de los planos involucrados.
- › *Se listaron y clasificaron para cada fotografía* todos los elementos, piezas y objetos que en ella aparecían: libros y publicaciones, objetos utilitarios, objetos ornamentales, obras de arte —originales y reproducciones—, piezas de mobiliario y plantas.
- › Se comparó la información obtenida de modo de poder realizar una *hipótesis de simultaneidad o secuencialidad temporal* de las tomas.
- › Al cruzar esta información con la identificación de algunos

9. Aplicación sistemática de zooms parciales sobre cada uno de sus rincones / Modificación exploratoria del brillo, el contraste y la estructura de grises de la imagen a los efectos de recuperar información oculta en zonas muy iluminadas o muy oscuras / Mejoramiento de la lectura de sectores específicos a partir de la aplicación de filtros de eliminación de ruidos y recuperación de nitidez de la imagen / Deformación perspectiva inversa a los efectos de recuperar la verdadera proporción de distintas entidades y objetos presentes en la imagen / Estudio de patrones de configuración de posibles componentes de identificación de publicaciones como tipografías específicas, disposición de textos en los lomos y sellos editoriales.

libros cuyas fechas de publicación y edición específica pudo verificarse, se pudo *dotar de una datación más precisa a los distintos registros fotográficos*.

- › Se advirtió en el proceso que la lógica de investigación adoptaba un *tenor detectivesco* y que incluso la terminología más pertinente parecía evocar el *glosario característico de la criminalística*.

A partir de esa constatación se tomó la decisión de abreviar conscientemente en esta referencia y de estudiar la existencia de analogías reales entre el proceso de investigación de la *escena del crimen* y la investigación académica de la *escena doméstica*.

De cada publicación identificada se buscó la existencia material de ejemplares en la biblioteca de la FADU y se rastrearon archivos digitales completos a los efectos de poder estudiar su contenido específico en texto e imágenes, como puertas abiertas a futuras hipótesis en construcción.

Aunque el proceso está abierto, el avance actual permite afirmar que la dinámica establecida ya ha logrado obtener información articulada muy valiosa para la profundización en el conocimiento de la figura de don Julio Vilamajó, para alimentar el archivo documental específico ubicado en el propio museo, para comenzar a transferir estos nuevos aportes a la enseñanza de grado y posgrado, y para cimentar las próximas etapas de reconstrucción integral de los ambientes interiores del Museo Casa Vilamajó, multiplicador de inflexiones por naturaleza.

#02

MENCIONES

VIVRE Plataforma de vivienda rural ecoproductiva

La sustentabilidad como factor de proyecto en viviendas sociales en centros poblados

Lucía Juambeltz

Lucía Juambeltz Sepúlveda (Montevideo, 1991). Arquitecta egresada de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (Udelar) en 2018. Docente colaboradora honoraria de Proyecto Final de Carrera en el Taller Berio (FADU-Udelar). Colaboradora honoraria de Anteproyecto del Taller Berio (FADU-Udelar, 2015-2016). Pasante por la Udelar en la Unidad Especial Ejecutora de Atención al Programa de Asentamientos Irregulares, Intendencia de Montevideo (2018-2019).

Fundamentos del jurado

«Este trabajo propone una postura crítica con el Plan habitacional en el ámbito rural MEVIR (Movimiento de Erradicación de Vivienda Insalubre Rural); este plan es entendido a cabalidad y a la vez discutido, proponiendo alternativas mejores. La propuesta demuestra una traducción cuidadosa de referencias internacionales a la realidad local, conjugándolas con técnicas constructivas de uso habitual en Uruguay. Se trata de una solución creativa y se valoró la viabilidad de su concreción: un sistema constructivo mixto que une prefabricación y autoconstrucción».

(Tomado del acta final del jurado del Premio Julio Vilamajó, edición 2019, 31 de mayo de 2019).

Resumen

En el presente trabajo se reflexiona sobre la sustentabilidad como premisa en la concepción del proyecto y su influencia en la definición arquitectónica, a partir del análisis de las pautas proyectuales sustentables planteadas en VIVRE - Plataforma de vivienda rural ecoproductiva.

Bajo los paradigmas de desarrollo que plantea Roberto Guimarães, se aborda este trabajo en busca de una sustentabilidad con definiciones amplias, que incluyan la equidad, el sentido de identidad, la ética y los procesos de gestión.

Como Jean-Philippe Vassal en su viaje a África, se pretende descubrir cuáles son aquellos recursos del entorno que pueden utilizarse para la resolución del proyecto arquitectónico. Se propone como sistema constructivo (con un guiño al estudio francés) utilizar galpones rurales prefabricados para la resolución de la envolvente de las viviendas. Para la definición del interior se plantea aprovechar la capacidad de autogestión, ayuda mutua y autoconstrucción asistida, potencialidades de nuestro medio, que tanto han experimentado MEVIR y el Centro Cooperativista Uruguayo. Al combinar esta doble gestión empresa-autoconstrucción se pretende maximizar los recursos para disminuir los costos y mejorar la definición espacial de la vivienda social.

Entre viviendas se suman huertos para aprovechar la fertilidad de los terrenos, abastecer a los usuarios y promover la interacción grupal que potencie el valor de comunidad y solidaridad y fortalezca el sentido de identidad que genera el trabajo de la tierra en nuestro medio rural.

Palabras clave: vivienda social, centros poblados, sustentabilidad.

VIVRE

Plataforma de vivienda rural ecoproductiva

Introducción

VIVRE - Plataforma de vivienda rural ecoproductiva fue el trabajo de grado del curso Proyecto Final de Carrera (Taller Scheps, actual Taller Martín) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU-Udelar).

En este proyecto se planteó trabajar el habitar en los centros poblados en Uruguay entendiéndolos como terreno fértil para propuestas urbanísticas y arquitectónicas y como germinadores de posibilidades de progreso. Esto se hizo en sintonía con la mirada política actual en lo que respecta a potenciar las áreas dispersas del país, en una intención claramente marcada de vencer la macrocefalia instaurada desde el siglo pasado y generar por medio de conjuntos ecoproductivos una cultura de solidaridad, convivencia y organización de trabajo. En definitiva, el sueño de generar un hábitat sustentable y solidario para comunidades del medio rural, en un país donde 40% de la población se concentra en su capital (INE, 2011).

Contexto

Se exponen a continuación los principales factores de contexto que influyeron en las decisiones adoptadas para la elaboración del programa arquitectónico.

La situación del interior del país, la distribución de los recursos, las infraestructuras, las diferencias entre el campo y la ciudad provocan



Figura 1. Imagen exterior elaborada para el proyecto. Dibujo de Guillermo Frondoy.

un aumento de la brecha de las necesidades básicas insatisfechas entre los departamentos del litoral y la capital. Los bajos recursos se evidencian en una dificultad de acceso a la vivienda digna de los habitantes rurales y semirurales. El principal actor que busca subsanar la problemática es MEVIR (Comisión Honoraria Pro Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural), institución creada por la Ley n.º 13.640, de 1967. Desde su fundación MEVIR ha tenido una gran influencia en el territorio rural, con un fuerte rol urbanizador.

Para un abordaje más cercano se hizo una serie de entrevistas a usuarios de MEVIR. De las conclusiones obtenidas, en mixtura con un análisis de funcionamiento del programa, se determinó una serie de puntos de partida para la resolución del proyecto:

- › Es necesario generar un programa arquitectónico de vivienda que no sólo responda a las necesidades básicas, sino que incorpore espacios comunes que puedan servir de espacios de encuentro.
- › El sistema de autoconstrucción, además de abaratar costos, genera un aprendizaje por parte de los usuarios que permite una salida laboral y la posibilidad de hacer ampliaciones o remodelaciones de sus viviendas a futuro. Las ampliaciones sin un técnico actuante y/o sin directrices claras generan problemas constructivos y urbanísticos.
- › No se presentaron problemas en la relación con los vecinos en la etapa de obra, pero se visualizó falta de aprovechamiento en la comunión formada por el trabajo de ayuda mutua para encarar otros proyectos.

Elección del predio

Para la ubicación de estas plataformas de vivienda colectiva se hizo una selección de 18 centros poblados. Estos centros poblados tienen la particularidad de tener baja población (menos de 5.000 habitantes) y estar vinculados a sectores productivos.

José Enrique Rodó

Es un pueblo ubicado en la ruta n.º 2, km 209, en el departamento de Soriano (figura 2). Fundado en la circunvalación de la estación Drabble, fue declarado pueblo en 1924, cuando adquirió su nombre actual. Con sólo 2.120 habitantes (según el Censo INE de 2011), infraestructura urbana consolidada, y siendo zona de terrenos fértiles, se elige este pueblo como la primera base de implantación urbana posible.

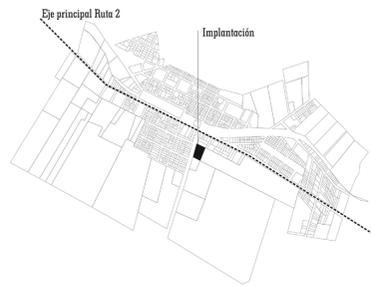
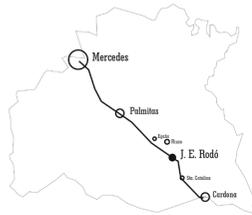


Figura 2. Mapa del departamento de Soriano, Uruguay, con ubicación del pueblo José Enrique Rodó. Fuente: elaboración propia.

Figura 3. Mapa del pueblo José Enrique Rodó, con ubicación del terreno seleccionado. Fuente: elaboración propia.

Elección del terreno

Para la elección del terreno la búsqueda se centró en un predio con entorno consolidado, que contara con las infraestructuras mínimas necesarias, como caminos viales de acceso al sitio, y su conexión a la red de servicios (figura 3). Se seleccionó un predio en el que se deberá terminar la apertura de calles para conformar la manzana siguiendo la trama urbana.

Conformación del proyecto

Técnica y ayuda mutua

- › Con la influencia del estudio Lacaton & Vassal, y para agilizar los procesos constructivos, se decidió trabajar con sistemas prefabricados, imitando la exploración del estudio francés pero reformulada para su adecuación al medio local y para generar viviendas sociales de calidad espacial. Se aprovecharon los galpones rurales para montar grandes naves que albergaran en su interior a las viviendas.

Para la definición y distribución interior se propone aprovechar la experiencia en autogestión, ayuda mutua y construcción asistida en



Figura 4. Imagen aérea del pueblo José Enrique Rodó, Soriano, Uruguay. Fotografía con dron: Valeria Tassito.



Figura 5. Implantación.
Fuente: elaboración propia.

la producción de vivienda social de Uruguay, combinada con técnicas contemporáneas como el acero galvanizado y los chapones de madera.

Vivienda social ecoproductiva

Se propone la plantación de huertos entre las grandes naves, tanto para autoconsumo de los usuarios como para plataforma-escenario de la integración entre los vecinos.

Las viviendas, con su flexibilidad espacial y posibilidad de apertura de grandes vanos, permiten crear espacios abiertos y permeables que realcen su relación con el entorno, el clima y los vecinos. Viviendas que no sólo resuelvan las necesidades básicas, sino que permitan al usuario disfrutar del habitar.

El proyecto implantado en una manzana de cien por cien metros queda conformado por dos naves de viviendas hechas con galpones prefabricados. Se definen nueve viviendas en cada nave, resultando un total de 18 viviendas (figura 5).

Conformación de las viviendas

Se conforman de acuerdo a las múltiples necesidades: respetar la estructura, flexibilidad tipológica para ser habitada por distintos grupos familiares,¹ necesidad de privacidad de las familias, y su relación con el entorno.

Las tipologías son dúplex y quedan definidas por el módulo de la estructura, utilizando dos módulos para cada vivienda y dejando un módulo pasante entre las unidades que generan recintos aislados pero

1. Se entiende por grupo *familiar* o *familia* a las personas que conforman un hogar, tengan o no lazos de consanguinidad.

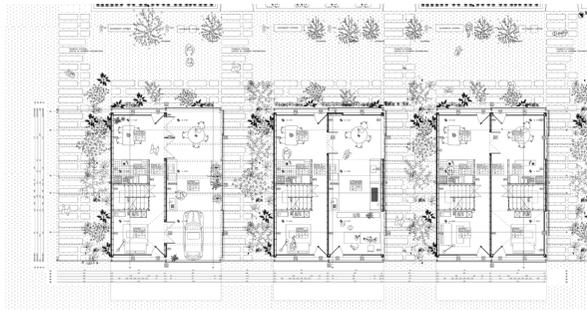


Figura 6. Planta baja, tres tipologías. Fuente: elaboración propia.

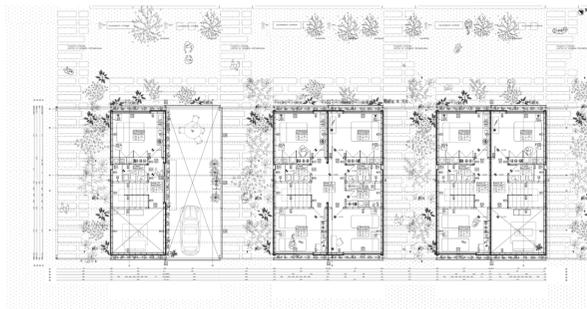


Figura 7. Planta alta, tres tipologías. Fuente: elaboración propia.



Figura 8. Corte longitudinal, tres tipologías. Fuente: elaboración propia.

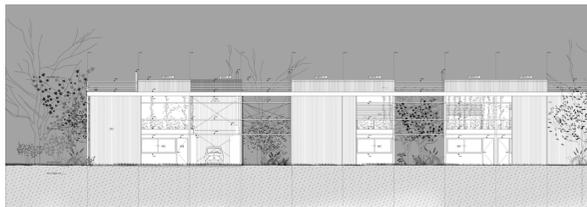


Figura 9. Fachada, tres tipologías. Fuente: elaboración propia.



Figura 10. Corte transversal por tipología vivienda más patio. Fuente: elaboración propia.

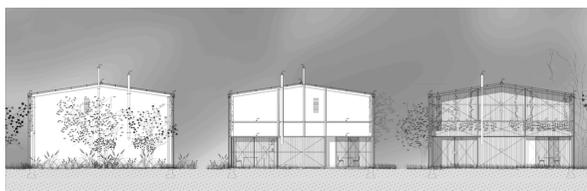


Figura 11. Fachadas transversales. Fuente: elaboración propia.



Figura 12. Planta de techos.
Fuente: elaboración propia.

integran un conjunto en la estructura. Se proyectan tres tipologías diferentes: vivienda más patio, vivienda más ampliación y vivienda más vivienda (viviendas para familias ampliadas). Las distintas tipologías varían desde uno a cuatro dormitorios, así como su conformación, pero manteniendo el mismo volumen.

Se proyectan áreas de doble altura para las viviendas con menos dormitorios que los máximos posibles, y espacios de doble altura en los patios.

Las naves se direccionan norte-sur, de forma de lograr asoleamiento este-oeste de las viviendas. Las fachadas norte se abren, mientras que las fachadas sur son ciegas, brindando privacidad a las diferentes unidades y un mayor asoleamiento durante el invierno.

Las fachadas este-oeste quedan conformadas por paneles móviles de chapa, que funcionan como protección de las fachadas interiores.

Conformación de la plataforma

Se terminan conformando las dos naves de viviendas con la repetición de las tres tipologías acorde a la necesidad de los usuarios. La disposición de las naves en forma paralela hacia los bordes de la manzana permite generar un gran espacio para la ubicación de los huertos.²

2. Proyecto completo en ISSU: https://issuu.com/luciajuambeltz/docs/pfc_-_luc_a_juambeltz



Figura 13. Corte longitudinal.
Fuente: elaboración propia.

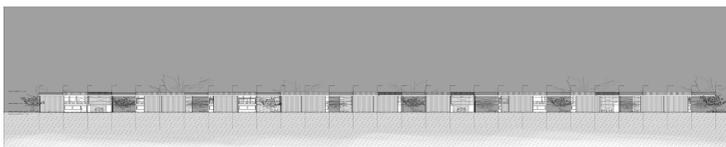


Figura 14. Fachadas. Fuente: elaboración propia.

VIVRE – Plataforma de vivienda rural ecoproductiva

La sustentabilidad como factor de proyecto en viviendas sociales en centros poblados

Introducción

En el presente trabajo se reflexiona sobre la sustentabilidad como premisa en la concepción del proyecto y su influencia en la definición arquitectónica, a partir del análisis de las pautas proyectuales sustentables planteadas en VIVRE - Plataforma de vivienda rural ecoproductiva. La sustentabilidad es entendida dentro de los paradigmas de desarrollo que plantea Roberto Guimarães, con definiciones más amplias, que incluyen la equidad, el sentido de identidad, la ética y los procesos de gestión.

- › el nuevo estilo de desarrollo que se quiere debe ser *ambientalmente* sustentable en el acceso y uso de los recursos naturales y en la preservación de la biodiversidad; *socialmente* sustentable en la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales y que promueva la justicia y la equidad; *culturalmente* sustentable en la preservación de la diversidad en su sentido más amplio, es decir, la preservación de valores, prácticas y símbolos de identidad que determinan la integración nacional a través de los tiempos; y que sea *políticamente* sustentable al profundizar la democracia y garantizar el acceso y la participación de todos en la toma de decisiones públicas; este nuevo estilo de desarrollo tiene como norte una nueva ética del crecimiento, una ética en la cual los objetivos económicos de progreso se subordinan a las leyes de funcionamiento de los sistemas naturales y a los criterios respecto a la dignidad humana y de mejoría de la calidad de vida de las personas. (Guimarães, 1998, p. 13)

Sustentabilidad constructiva

Analizar los recursos del entorno para la utilización racional en la generación de un componente fue la premisa que antecedió a la búsqueda de la realización material del presente proyecto. Se entienden los recursos del entorno en una concepción más amplia que la definición limitada sólo a los recursos naturales y que considera también factores de mercado, culturales, económicos, de gestión y de energía.

El estudio francés Lacaton & Vassal (fundado en 1989 en París) ha incursionado en estas lógicas de crear viviendas y edificios por medio

de la racionalización de los recursos del mercado. Uno de los acontecimientos que marcaron fuertemente la posición del estudio fue la experiencia de trabajo como urbanista de Jean-Philippe Vassal en Níger, luego de terminada su carrera. Entre otras tareas, trabajó en la planificación urbana con un grupo de trabajadores nómadas del Sahara. Estos trabajadores se movían en el desierto creando y desarmando viviendas a su paso. Para estas nuevas urbanizaciones necesitaban junto a la gente local utilizar todo lo que estuviera a su alcance. En una entrevista para la revista *El Croquis* expone: «La situación era completamente nueva para mí. Resultaba interesante descubrir cómo esa gente, a pesar de no tener literalmente nada, podía ser extremadamente inventiva haciendo casas y objetos simplemente ensamblando cosas encontradas» (Vassal, 2015 citado por Díaz y García, 2015, p. 8).

Posteriormente aplica este concepto en el estudio Lacaton y Vassal en proyectos de vivienda, en los que utilizan materiales de mercado asociados a la producción de invernaderos, proyectando viviendas más amplias y confortables con el mismo presupuesto que el utilizado para una vivienda convencional.

Galpón rural

Las viviendas ecoproductivas se proyectan en un medio particular como, por ejemplo, los pueblos del interior de Uruguay. La estrecha relación de estos pueblos con el campo sugirió la idea de utilizar una herramienta de producción fundamental en el medio rural como son los galpones. Las grandes naves son económicas de realizar en comparación con la cantidad de metros cúbicos obtenidos, además de la libertad de uso. La necesidad de la construcción de este modelo arquitectónico en el medio rural genera que la base operativa necesaria ya esté instaurada en los centros poblados. Las empresas dedicadas a comercializar y construir galpones tienen su logística fuertemente arraigada, lo que genera un fácil acceso y un menor valor. Se propone entonces aprovechar este sistema constructivo rural para la generación de viviendas.

- › El hangar³ es la culminación de la técnica, de la arquitectura que propone un máximo de sencillez y de economía, que atiende a los plazos de trabajo; así, efectivamente, se trata de estructuras metálicas, de sistema de paneles (tan fáciles de colocar), de puertas correderas (algo tan simple y moderno)... se trata también de una relación clara y fluida entre el interior y el exterior. A todo esto se le puede añadir algo más, algo que no tiene por qué remitirnos a lo monumental, que puede ser extremadamente simple, poético y además tener un impacto considerable (Lacaton y Vassal, 2007, p. 71).

3. Los hangares son grandes galpones utilizados para guardar aeronaves. A pesar de las diferencias dimensionales que presentan con los galpones rurales, la cita parece pertinente en tanto el modelo de estructura, funcionamiento y montaje es el mismo.

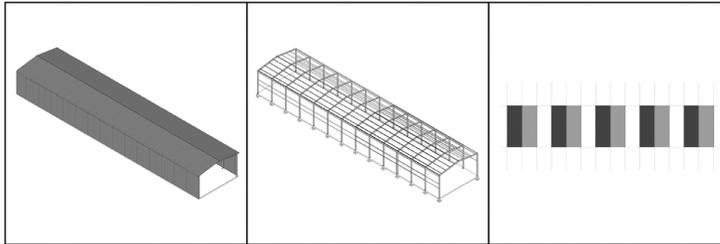


Figura 15. Esquemas de galpón a tipología. Fuente: elaboración propia.

Del galpón a la tipología

Fue necesario entender el funcionamiento de la estructura para poder adaptar la tipología a los galpones. Siguiendo el módulo de la estructura, se terminaron conformando viviendas en bandas. Para el caso de estudio el galpón seleccionado presentaba las siguientes dimensiones: una separación entre pórticos de 3,90 m; una separación entre apoyos del pórtico de 10,60 m; y una altura promedio de 5,40 m. Se decidió que las viviendas respondieran a las medidas de la estructura, a fin de evitar desperdicios y generar una vivienda racional en relación con su envolvente. De esta forma, las viviendas están conformadas por tres módulos: un *módulo básico*, que contiene todos los servicios esenciales a la vivienda; un *módulo de extensión*, que puede variar según la necesidad de la familia; y un *módulo libre* entre viviendas, que permita el pasaje y la intimidad de las familias. Se conforman viviendas en conjunto pero con lógicas de vivienda aislada (figura 15).

De la tipología al galpón

Después de plantear un esquema tipológico fue necesario llevar a cabo una serie de operaciones a la envolvente del galpón para responder a las necesidades de las viviendas. Se modifican entonces algunos elementos constructivos que no amenazan la estabilidad de la estructura. Se plantean las siguientes operaciones (figuras 15-16):

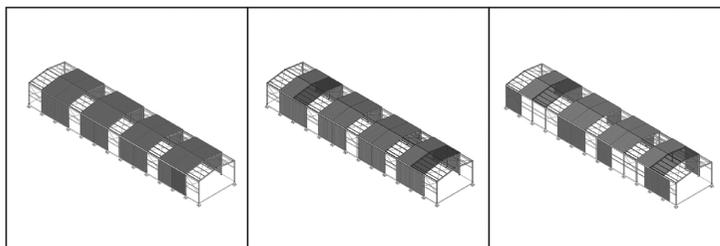


Figura 16. Esquemas de descomposición del galpón. Fuente: elaboración propia.

- › Llevar el galpón a su estructura base. Los elementos esenciales que componen el galpón son los pórticos, las correas, y los cables que enlazan entre sí la estructura. La terminación exterior (chapa) es independiente de la estructura.
- › Colocación de paneles de chapa para lograr el cerramiento acorde a las tipologías.
- › Sustitución de chapa opaca por policarbonato traslúcido para lograr espacios interiores-exteriores de calidad e iluminados.
- › Cerramiento vertical como portones móviles. Utilizar el cerramiento vertical como portones móviles de protección, en lugar de como cerramiento vertical fijo, permite más libertad para la operación interior.

Autoconstrucción asistida

MEVIR (Comisión Honoraria Pro Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural) y el CCU (Centro Cooperativista Uruguayo), actores y constructores de vivienda social en el interior de Uruguay, han demostrado a lo largo de los años la efectividad de la autoconstrucción asistida y la ayuda mutua.

Para facilitar la autoconstrucción y la ayuda mutua se plantea trabajar con un sistema constructivo de *steel framing* para el interior, con terminaciones que faciliten su construcción y con una racionalización del sistema constructivo entre las distintas tipologías que permitan una rápida lectura y aprendizaje. Se plantea en el desarrollo del proyecto una serie de catálogos de conformación de estructura de los paneles para su racionalización y fácil montaje (figura 17).

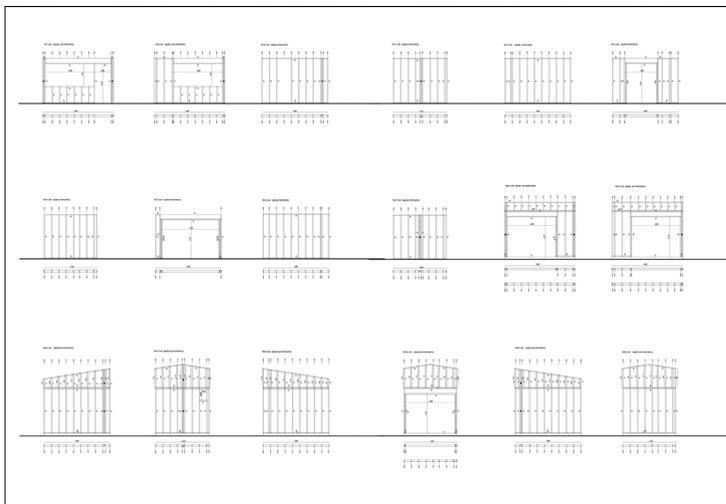


Figura 17. Paneles racionalizados de *steel framing* diseñados para el proyecto. Fuente: elaboración propia.

Se utilizan chapones de OSB (*oriented strand board*) para el interior, de forma de lograr rigidizar la estructura. Es un elemento más rápido de colocar que el yeso, lo que facilita la tarea de autoconstrucción (figura 19).

Usuarios en la tipología

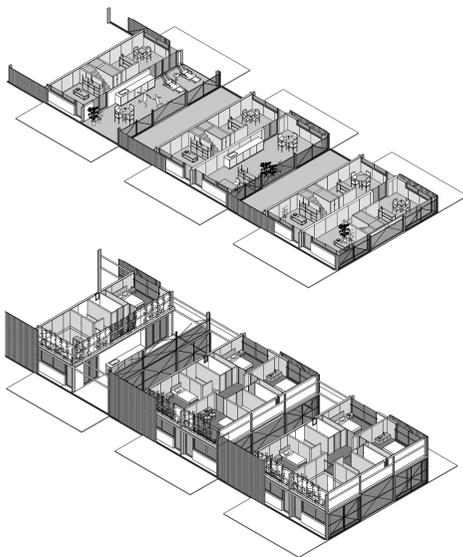
En un conjunto de viviendas se encuentran diferentes conformaciones de núcleos familiares. La arquitectura debe responder a esta situación de forma abierta y flexible. La tipología también debe adaptarse a la estructura y a la morfología de la envolvente. Como experimentación se plantea entonces generar tres tipologías diferentes pero de igual volumen entre sí. Respetando el módulo se plantea:

- › Vivienda más patio: vivienda de hasta dos dormitorios, con un patio en doble altura.
- › Vivienda más extensión: vivienda de hasta cuatro dormitorios, con área de trabajo o expansión en su planta baja.
- › Vivienda más vivienda: viviendas para familias ampliadas.

Entre cada vivienda hay un espacio pasante. La fachada norte de las viviendas se abre hacia el patio pasante, mientras que la fachada sur se cierra, otorgando privacidad (figura 18).

Figura 18. Esquema tridimensional de las tipologías. A la izquierda, planta baja; a la derecha, planta alta. Fuente: Guillermo Frondoy y Lucía Juambeltz.

Figura 19. Imagen interior elaborada para el proyecto. Autor: Guillermo Frondoy.



Modelo de gestión

Mediante la combinación de la doble gestión empresa-autoconstrucción se pretende maximizar los recursos para disminuir los costos y mejorar la definición espacial de la vivienda social. La combinación de estos dos modelos de producción (industria y autoconstrucción) permite, entre otras cosas, que los operarios trabajen en ambientes más resguardados y cómodos, lograr espacialidades generosas a menor costo, y la apropiación e identidad de quienes participan en la construcción de sus viviendas (figura 20).

Resultados primarios de la vivienda

La tipología, la estructura, la materialidad y el entorno se alimentan recíprocamente con el fin de obtener un producto que atienda múltiples necesidades. El galpón se desconstruye para volver a construirse en vivienda. La vivienda se moldea sin dejar de perder su funcionalidad y objetivo. El espacio se transforma aprovechando las posibilidades de la materialidad y el entorno.

Los usuarios desde el principio son protagonistas en el imaginario del anteproyecto, son pensados como actores en la obra y como transformadores de las viviendas en el futuro. El usuario es el principal actor responsable de la sustentabilidad del proyecto, es quien abre y cierra las ventanas, quien mueve los elementos de protección, quien elige, en última instancia, qué elementos térmicos artificiales usar; es quien mantiene, quien cuida.

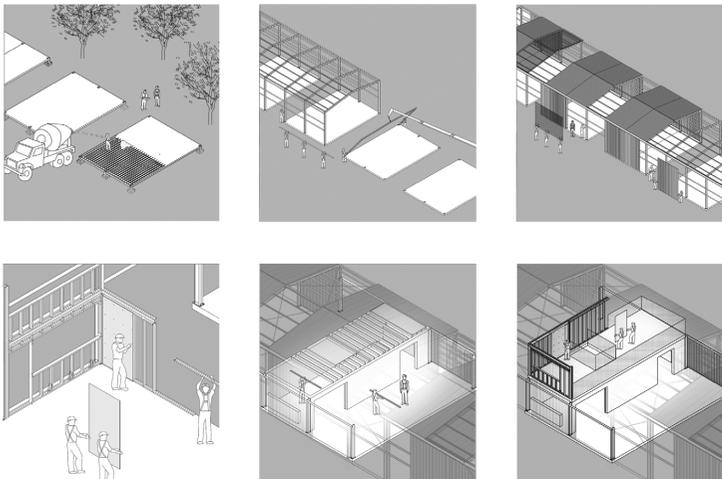


Figura 20. Esquemas de los procesos de construcción, desde la construcción del galpón (imágenes superiores) a la autoconstrucción (imágenes inferiores). Fuente: elaboración propia.



Figura 21. Imagen desde el patio elaborada para el proyecto. Autor: Guillermo Frondoy.

La producción como generador de hábitat sustentable

En la búsqueda de un hábitat sustentable se explora la posibilidad de integrar la producción al conjunto de viviendas para el autoconsumo de los usuarios. Esta idea se potencia con la particularidad de la fertilidad de la tierra para huertos en Uruguay. Además del abastecimiento, se busca la integración de los usuarios para potenciar el valor de comunidad y solidaridad, y fortalecer el sentido de identidad que genera el trabajo de la tierra en nuestro medio rural.

Del entorno al espacio productivo

En la distribución de las viviendas se tuvo en cuenta el factor del espacio que implicaba la instauración de huertos para consumo, y fue decisivo en la decisión de la disposición de las naves. El proyecto se plantea ser trabajado en forma de plataforma, para lo que fue necesario definir el área abarcable y su conformación urbana. Se decidió trabajar con una manzana regular de cien por cien metros, con el fin de respetar el trazado original de los pueblos. Para la ubicación de las áreas de cultivo fue determinante el factor de disposición de los

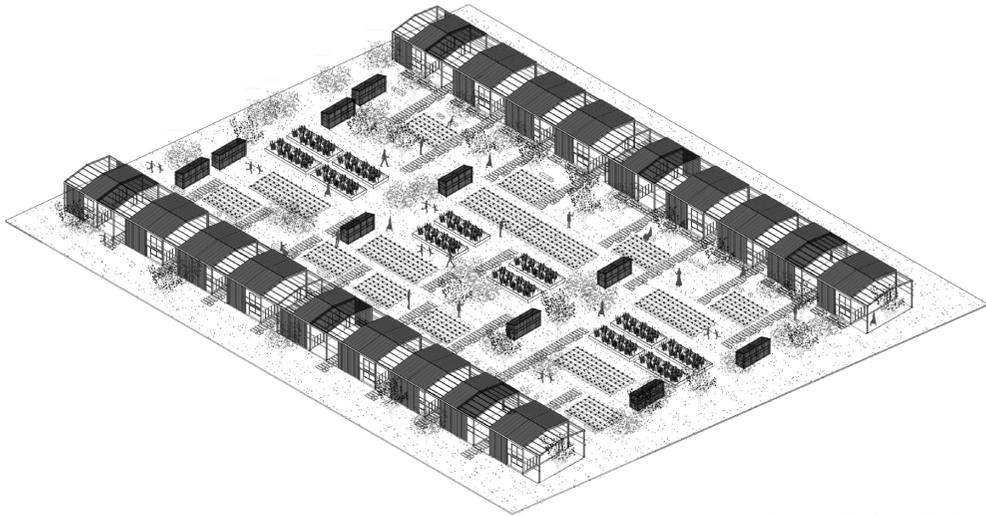


Figura 22. Conformación del predio. Fuente: elaboración propia.

volúmenes de vivienda. Se elige la opción de naves en bandas paralelas, en sentido norte-sur, que permite un asoleamiento este-oeste de las viviendas, y una gran libertad de uso del espacio entre las naves (figura 22).

Proyectar desde la reutilización

El diseño del espacio de producción exterior estuvo determinado por la necesidad de reutilizar el agua para riego. Utilizar tanto el agua servida como el agua proveniente de pluviales para poder aprovechar los recursos naturales y evitar al máximo la utilización de agua potable para consumo en los sistemas de riego.

Esto permite descongestionar las vías de evacuación de pluviales (cunetas) y reutilizar un agua potable para riego, evitando su desperdicio.

Reutilizar el agua servida mediante un tratamiento con sistema Wetland evita a los usuarios un sistema costoso y contaminante como la barométrica. Este sistema utiliza vegetación *Typha*, conocida comúnmente como caña totora. Las conexiones se hacen de forma subterránea para evitar que los olores desagradables se transmitan al área circundante.

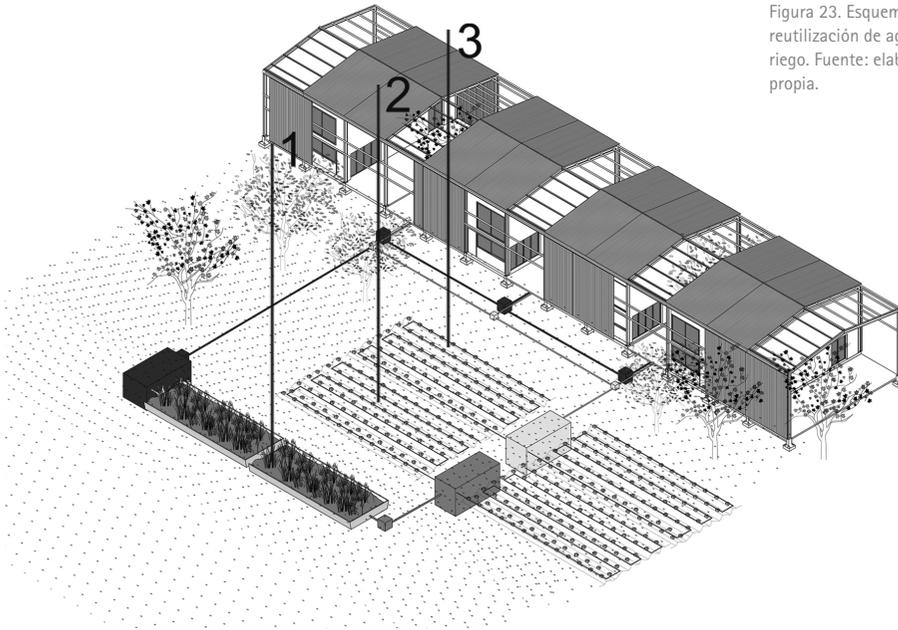


Figura 23. Esquema de reutilización de agua para riego. Fuente: elaboración propia.

Para el diseño fue necesario tener en cuenta la normativa y los espacios apropiados para la plantación. Se plantea un sistema de fajas que contengan los huertos, y la planta de tratamiento (Wetland) que funcione acorde al sistema de riego (figura 23).

- › Sector 1: se colocan los cultivos de *Typha* en una faja central, de forma que queden lo más alejadas posible de las viviendas.
- › Sector 2: los cultivos regados con el sistema Wetland se colocan en el sector en la faja siguiente al Sector 1, a fin de generar los menores recorridos. El agua tratada no puede estar en contacto con las hojas y frutos, debiendo utilizarse solamente riego bajo tierra.
- › Sector 3: los cultivos regados con aguas pluviales recolectados de los desagües de las viviendas se encuentran próximo a estas, para la optimización del sistema. El agua de pluviales se obtiene mediante la captación de agua de lluvia de techos y zonas pavimentadas cercanas a las viviendas. Esta agua de lluvia se almacena en tanques subterráneos. Este tipo de agua puede estar en contacto con las hojas y frutos, por lo que se pueden utilizar regadores exteriores manipulados por los habitantes del sitio.

Conclusión

La definición de la estructura y envolvente por medio de un recurso de mercado como la utilización de galpones prefabricados tuvo influencia en varias decisiones proyectuales. Se enumeran algunas de ellas, dando por sentado que responden a múltiples factores: influjo en la proyección del modelo de gestión de la obra; forma de agrupación, dimensión, tipología, y definición espacial de las viviendas; definición morfológica del predio; materialidad y expresividad del conjunto.

La incorporación del sistema de autoconstrucción asistida como recurso cultural aprehendido de las múltiples prácticas de actores como el CCU y MEVIR repercutió en la determinación de la estructura y materialidad para la resolución interior del conjunto.

El sistema de huertos asociado al sistema de reutilización de agua para riego estructuró el diseño del espacio común.

El usuario como actor principal desde la concepción del proyecto determinó la formulación de diversas tipologías, la elección de materialidad, la definición espacial, la construcción del espacio común y, por supuesto, el *leitmotiv* del proyecto.

Figura 24. Imagen aérea del conjunto, elaborada para el proyecto. Autor: Guillermo Frondoy.



Referencias bibliográficas

- Calvo, J. J., Borrás, V., Cabella, W., Carrasco, P., De los Campos, H., Koolhaas, M., Macadar, D., Nathan, M., Núñez, S., Pardo, I., Tenenbaum, M., Varela, C. (2013). Las Necesidades Básicas Insatisfechas a partir de los censos 2011. *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay* (Fascículo 1). Montevideo: Trilce.
- Carballal, S., Estellano, W. (1996). *Los orígenes de la estructuración del territorio en Uruguay*. Montevideo: Cátedra de Sociología, Facultad de Arquitectura, Udelar. Recuperado de <http://www.fadu.edu.uy/sociologia/files/2012/02/Los-origenes-de-la-estructuración-del-territorio-en-Uruguay.pdf>
- Comisión Honoraria de MEVIR – Dr. Alberto Gallinal Heber (julio, 2015). *El Hornero* (17.ª ed.). [Revisita] Montevideo: MEVIR.
- Comisión Honoraria de MEVIR – Dr. Alberto Gallinal Heber (diciembre, 2015). *El Hornero* (18.ª ed.). [Revisita] Montevideo: MEVIR.
- Díaz, C., García, E. (2015). Placeres cotidianos. Una conversación con Anne Lacaton y Jean-Philippe Vassal. *El Croquis*, 177-178, 5-31.
- Guimarães, R. (1998), Modernidad, medio ambiente y ética: un nuevo paradigma de desarrollo. *Revista Interamericana de planificación* 30 (117-118), 7-29.
- Lacaton, A., Vassal, J. P. (2007). *Actitud. Anne Lacaton, Jean-Philippe Vassal*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Latchinian, A., Ghislieri, D. (s.f). *Autoconstrucción de sistemas de depuración de aguas cloacales*. [Dispositivo y archivo de datos] Recuperado de <https://docplayer.es/15756581-Autoconstrucción-de-sistemas-de-depuración-de-aguas-cloacales.html>

Sitios web consultados

- Intendencia de Soriano <http://soriano.gub.uy/>. Plan de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible Microrregión Ruta 2 (Cardona, La Línea)
- Instituto Nacional de Estadística www.ine.gub.uy. Censo 2011
- MEVIR www.mevir.org.uy. Documentos estratégicos